*DiEc* t. XXIII, nn. 75-76 (1988) 41-101

# LA RENOVACION CARISMATICA CATOLICA EN ESPAÑA
## Su Desarrollo histórico (1973-1984)

### 1. Introduccion

La cuestión que deseo tratar a continuación es el desarrollo histórico en España del Movimiento Carismático Católico, durante sus primeros 12 años (1973-1984). Evidentemente, en estas páginas aparecerá más la historia d e los carismáticos y, tal vez, menos la historia de los carismas, pues los dones de Dios sobrepasan siempre el poder de la palabra humana. No obstante, confiados en Dios, nos hacemos a la tarea de escribir esta crónica. Una visión oficial de los primeros diez años de la Renovación Carismática en España puede encontrarse en la Revista *Koinonía,* Revista de la Renovación Carismática en España, n.º 43 (1983) 3-17.

Nos encontramos ciertamente ante una verdadera *cuestión ecuménica,* por diversas razones: en *primer lugar,* los orígenes de la Renovación Carismática están relacionados con los Pentecostales; motivo por el cual se acostumbra a hablar a este respecto del Neopentecostalismo. En *segundo lugar,* el desarrollo de la Renovación Carismática es un auténtico acontecimiento interconfesional, al encontrarnos con el movimiento carismático en las diversas Iglesias cristianas; razón por la cual se usa la terminología de Pentecostalismo Católico o Anglicano, etc... En *tercer lugar,* el riesgo del Proselitismo se ha hecho presente en la Renovación Carismática, dado que algunos grupos evangélicos han intentado influir en la Iglesia Católica a través de los grupos carismáticos; por lo cual



Universidad Pontificia de Salamanca

en España los grupos de la Renovación Carismática no son interconfesionales, sino católicos, dado también el contexto católico de la sociedad española. Finalmente, en *cuarto lugar*, la Renovación Carismática ha fomentado el diálogo ecuménico, como consta en documentos oficiales, de manera que este evento religioso interconfesional no llegue a ser una mera realidad transconfesional, perdiéndose las exigencias cristianas y eclesiales del Ecumenismo. Los diálogos ecuménicos entre el Pentecostalismo (Pentecostales y Carismáticos) y la Iglesia Católica, puede encontrarse en *Enchiridion Oecumenicum*, edic. preparada por el Prof. Adolfo González Montes, Universidad Pontificia de Salamanca, Salamanca 1986, pp. 541-573.

Intentaré, ayudado por la documentación escrita, que el proceso histórico del Movimiento Carismático aparezca tal como fue, y no simplemente como, a veces, se recuerda. Me gustaría *manifestar* en mis palabras comprensión y, también, ironía: comprensión de los caminos de Dios, e ironía y humor ante los caminos de los hombres. Al fin y al cabo, la buena crítica se hace solo desde la discreción y el humor. Ahora bien, reconociendo los fallos humanos que han existido en la Renovación Carismática durante estos años, sería injusto olvidar que la Renovación Carismática es un don de Dios y una oportunidad evangelizadora para la Iglesia en el mundo de hoy. Desde mis recuerdos personales, confieso que es un don estupendo del Señor conocer, a veces, circunstancias en cuyo contexto se experimenta cómo el don de Dios es más grande que la propia vida: grano de trigo destinado a la muerte para que llegue a ser fecundo. En fin, comienzo este quehacer esforzado y gratificante de buscar los caminos de Dios entre los caminos de los hombres.

## 2. Primera Etapa: los Orígenes (1973-1974)

Los primeros ecos de la Renovación Carismática Católica en España los encontramos en Salamanca, durante la celebración del III Congreso Internacional de la Asociación Ecuménica Internacional (IEF: *International Ecumenical Fellowship*), durante los días 22 al 29 de agosto del año 1970, sobre «*La libertad y la autoridad en el Espíritu Santo*».



Universidad Pontificia de Salamanca

Entre los congresistas estaban unos 80 Pentecostales, Neopentecostales y Carismáticos Católicos, principalmente norteamericanos, entre los cuales se encontraban el Pentecostal David J. Du Plessis con su mujer Anna, el neopentecostal Robert C. Frost, y los carismáticos católicos Edward Dennis O'Connor, de la Congregación de la Santa Cruz; Paul Regimbal, trinitario canadiense; y Simon Tugwell, dominico inglés, entonces estudiante en Oxford, y profesor de teología, actualmente, en Oxford y Roma.

Los *carismáticos católicos* estuvieron hospedados en el Colegio Mayor de los Padres Escolapios y, todos los días después de la cena, se reunían para sus sesiones de oración e información, a las que asistimos bastantes católicos salmantinos, principalmente congresistas. Ahora bien, aquellas sesiones no dejaron huella alguna en Salamanca, debido también a algunas excentricidades y rarezas observadas en algunos pentecostales, que dificultaron entonces la captación del don del Movimiento Carismático. Sin embargo, la semilla prendió en el dominico norteamericano, P. Román Cárter, residente entonces en el Convento de Santo Tomás de Avila, el cual asistió al congreso de la IEF como uno de los coordinadores y traductores oficiales. En concreto, el P. Cárter recibió la efusión del Espíritu Santo, mediante el ministerio del P. O'Connor, en la mañana del día 28 de agosto, en el Colegio Mayor de los Padres Escolapios.

El *P. Román Cárter* se convirtió desde entonces en un impulsor entusiasta del Movimiento de la Renovación Carismática en España, aunque sus primeros esfuerzos para iniciar un grupo carismático en Salamanca, después del Congreso, fracasaron, y lo mismo pasó con otro intento de establecer un grupo carismático en Madrid, durante la primavera del año 1971, con la colaboración del católico norteamericano Paul Melton, un seglar perteneciente a la comunidad carismática de Ann Arbor, en el Estado de Michigan. Entretanto, el P. Cárter estuvo en el extranjero, hasta que en la primavera del año 1973 volvió a España, entregándose entonces al establecimiento de algunos grupos carismáticos españoles, hasta el mes de marzo de 1975, cuando fue destinado por sus superiores religiosos a Australia. Actualmente, se encuentra nuevamente en España,



Universidad Pontificia de Salamanca

desde la primavera de 1986, en el Convento de Santo Tomás de Avila.

En consecuencia, los verdaderos orígenes de la Renovación Carismática Católica en España hay que situarlos en el año 1973, cuando surgen los grupos carismáticos de Madrid, Barcelona, y Tolosa (Guipúzcoa). El *grupo de Madrid,* conocido con el nombre de «*Fuente de Vida*» e iniciado con carácter interconfesional por algunos católicos y protestantes de habla inglesa, bajo la animación de los esposos católicos Muriel y Robert K. Morris Jn, pertenecientes a la Comunidad carismática de San Diego (California), existía ya a principios del año 1973. Como un complemento de este grupo surgió en la primavera del año 1974 la sección de habla española, bajo el cuidado pastoral del P. Timoteo Merino, profesor dominico en Alcobendas. Más tarde, en los días 27-28 de abril de 1974, algunos carismáticos de Barcelona celebraron un Retiro en El Escorial, invitando a algunas personas interesadas de Madrid, de donde surgió un nuevo grupo carismático madrileño, cuyo nombre sería «*Maranatha*», bajo el cuidado del matrimonio Angelita y Pepe Pérez Torres, quienes habían recibido ya en el mes de abril de 1973 la efusión del Espíritu Santo en una visita hecha a Madrid por la Sra. Enriqueta de Caminero y el Rvdo. D. Luis Martín. Finalmente, el día 2 de junio de 1974, Solemnidad de Pentecostés, celebraron un retiro conjunto los tres grupos carismáticos de Madrid, donde se tomó la decisión de fusionarlos, en medio de algunas dificultades, pues el matrimonio Morris pensaba abandonar pronto España y el P. Timoteo Merino abandonó la dirección. En este contexto se explica el nacimiento de un grupo carismático en Madrid, a principios del año 1975, con el nombre de «*Fuente Viva*», dirigido por el P. Timoteo Merino y por la Sra. Pilar García.

El *grupo de Barcelona,* con el nombre de *Agape* desde el día de Jueves Santo del año 1973, se inició familiarmente con el matrimonio Enriqueta y José Luis Caminero, quienes habiendo conocido el Movimiento en Colombia, y habiendo recibido la Efusión del Espíritu en el Altillo (Méjico D.F.), durante el año 1971, vueltos a España en el mes de noviembre de 1972, comenzaron pronto a compartir sus experiencias con el matrimonio Antonia y Pedro Manén y otros matrimonios barceloneses. El 15 de febrero



Universidad Pontificia de Salamanca

de 1973 se iniciaron las reuniones semanales en casa de los esposos Caminero, con la asistencia de D. Luis Martín, Operario Diocesano. En el mes de junio del mismo año 1973 entra en contacto con este pequeño núcleo carismático familiar el P. Manuel Casanova, jesuita, que había conocido el Movimiento en Bombay (India), de donde acababa de regresar. Con este motivo, el día 26 de junio se celebra una sesión informativa, en la cual el P. Casanova comparte sus experiencias con un grupo de unas 80 personas, entre las cuales se encontraba el matrimonio Quincoces de Granollers. Esta sesión se celebró en la Residencia de los Operarios Diocesanos, en la Calle Modolell. Aquel verano de 1973, el pequeño núcleo carismático de Barcelona vive con entusiasmo su nueva experiencia, y al celebrarse, durante los días 9 al 11 de octubre de 1973, el I Encuentro Internacional de Responsables Católicos de la Renovación Carismática en Grottaferrata (Roma), asisten los matrimonios Caminero y Manén de Barcelona, junto con el P. Casanova. *Este evento dio un gran impulso al grupo de Barcelona*, pues a partir de entonces se manifiesta ya como verdadero grupo carismático, y comienza a celebrar sus reuniones semanales de oración en la calle Modolell, n.º 41. Incluso, aquel mismo mes de octubre de 1973 se inicia la publicación del Boletín *Agape*, donde se informa del Encuentro de Grottaferrata, y en el mes de noviembre organiza este grupo de Barcelona su primer retiro carismático de Iniciación.

El *grupo do Tolosa* (Guipúzcoa) se inició gracias a la decisión de Sor Izaskum Amondaráin, religiosa de la Sagrada Familia de Burdeos, quien había conocido el Movimiento Carismático, el año 1972, en Roma. Al volver a España quiso iniciar un grupo carismático en Tolosa, donde se encontraba. Para ayudar a Sor Izaskum en este proyecto se desplazó desde Roma a España, repetidamente, el P. Valeriano Gaudet, oblato de María Inmaculada de Canadá, el cual había comenzado en Roma a partir del año 1971 los grupos carismáticos inglés, francés, italiano y español. A raíz de la primera visita de este Padre comenzaron a reunirse los iniciadores del grupo para rezar; era el día 23 de abril de 1973, Lunes de Pascua. Más tarde, el día 8 de julio, coincidiendo con otra visita del P. Gaudet recibieron algunos la efusión del Espíritu Santo. El grupo



Universidad Pontificia de Salamanca

de Tolosa nunca ha llegado a ser numeroso, aunque algunos de sus miembros han influido bastante en otros grupos.

A finales del año 1973 encontramos también núcleos de futuros grupos carismáticos en Bilbao, Vitoria, Valladolid y Granollers. En *Bilbao,* las misioneras seculares, M.ª del Rosario Landín y M.ª Luisa Urquijo, quienes habían recibido la experiencia del Bautismo en el Espíritu en el verano de 1973, en Montgaillard (Las Landas), formaron un pequeño núcleo carismático. Con todo, el grupo carismático de Bilbao inicio su verdadera andadura en el Otoño de 1974, como fruto de la asistencia de esas mismas misioneras seculares, anteriormente mencionadas, y del hermano Marista Pedro Olalde al encuentro carismático de dirigentes celebrado en Aix-en-Provence, durante el mes de septiembre de 1974. El grupo de Bilbao celebró su primer retiro carismático en Elorrio, los días 30 de noviembre y 1 de diciembre de 1974. En *Vitoria,* a finales del año 1973, encontramos ya un cierto núcleo carismático en torno a unos sacerdotes que habían trabajado en Hispanoamérica. Y a *Valladolid* fue destinada en el mes de septiembre de 1973 la Hna. Juana Belascoáin, de Tolosa, gracias a la cual vino a Valladolid en el mes de noviembre el P. Gaudet, para hablar a los jóvenes del Movimiento Vida y Gracia, radicados en la residencia de los Padres Jesuitas. El P. Román Cárter visitó también a estos jóvenes vallisoletanos. Pero el verdadero comienzo del grupo carismático de Valladolid hay que situarlo en el mes de septiembre, cuando el P. León Maxfield, que unos meses antes había conocido el Movimiento Carismático en su país, los Estados Unidos de Norteamérica, comenzó a ayudar a este grupo de jóvenes del Movimiento Vida y Gracia. El P. León Maxfield, religioso de la Saleta, trabajó mucho en la extensión de la Renovación Carismática en España, cuyos grupos están en deuda de agradecimiento con él. En *Granollers* comenzó a reunirse un pequeño núcleo carismático en casa del matrimonio Marcé y Xavier Quincoces en el mes de diciembre de 1973, los cuales habían conocido la Renovación Carismática en el mes de marzo, a través del matrimonio Caminero.

El año 1974 comienza en España con un evento carismático importante, que influyó directamente en la extensión del Movimiento por la geografía española. Me refiero



Universidad Pontificia de Salamanca

a las VIII Jornadas Nacionales de Ecumenismo, celebradas en el Colegio del Pilar (Madrid), los días 2 al 5 de enero, sobre el tema «*Carisma e Institución*». El establecimiento del temario de estas Jornadas estuvo en relación con el VII Seminario Internacional Ecuménico del Centro Luterano de Estrasburgo, el cual, celebrado unos meses antes durante los días 17 al 27 de septiembre de 1973, había tratado el tema de «*La acción del Espíritu Santo en la Iglesia y en el mundo*», y al cual habían asistido entre otros el Prof. Walter J. Hollenweger, de la Universidad de Birmingham, y el Prof. Pedro Fernández, de la Universidad Pontificia de Salamanca, quienes fueron también ponentes en las Jornadas Ecuméicas de Madrid. Hay que destacar que el Prof. Hollenweger es uno de los mejores investigadores sobre la historia de los Movimientos Pentecostales, y que un servidor recibió una gratísima y sorprendente impresión al conocer el Movimiento Carismático en Estrasburgo, a través del grupo carismático de aquella ciudad alsaciana. Tan grande fue la impresión que decidí estudiar detenidamente el fenómeno carismático, motivo por el cual visité el día 24 de noviembre de 1973 al P. Román Cárter en Avila, y al día siguiente, en compañía del P. Cárter, me acerqué a conocer el grupo carismático madrileño de habla inglesa, en orden a preparar mi ponencia en las Jornadas Nacionales de Ecumenismo, anteriormente recordadas. En estas Jornadas Nacionales presentó su testimonio personal el P. Román Cárter.

Duarnte el año 1974 *se fundamentó* lentamente la futura expansión del Movimiento Carismático en España. Las características más sobresalientes de la Renovación Carismática durante este año de 1974 son: la unidad entre los tres grupos carismáticos existentes ya en el año anterior, y las ayudas que se prestaron mutuamente en orden a consolidarse y expansionarse por toda España. En los meses del año 1974 sobresale por su actividad el grupo carismático de Barcelona, de tal manera que el grupo Agape comienza a ejercer un liderazgo espontáneo reconocido por todos los grupos que van naciendo poco a poco. En concreto, esta Coordinación Nacional comienza a ser real en el matrimonio de Barcelona Enriqueta y José Luis Caminero, mediante el Boletín Agape, y mediante sus des-



Universidad Pontificia de Salamanca

plazamientos a los retiros que comenzaron a celebrarse ya este año de 1974.

Así las cosas, en el mes de marzo de 1974 los grupos de Barcelona y Tolosa se encuentran en Zaragoza. Más tarde, el día 26 de mayo el matrimonio Caminero informa sobre el Movimiento Carismático a un grupo de matrimonios zaragozanos en una sesión del Movimiento Familiar Cristiano; y en el mes de septiembre se celebra el primer retiro en Zaragoza, con cuyo motivo surge y el grupo carismático zaragozano, animado por el matrimonio Encarnita y Maximiliano Calvo. Por Zaragoza habían pasado anteriormente el P. Román Cárter, invitado por la Delegación Diocesana de Ecumenismo, y el P. Manuel Casanova, informando ambos en diferentes centros de Zaragoza sobre el Movimiento Carismático. En concreto, es importante recordar que en el mes de septiembre el Boletín Agape presenta ya la *existencia* de 7 grupos carismáticos en España, que son: Madrid, Barcelona [2], Tolosa, Granollers, Zaragoza y Valladolid.

Los días 12-13 de octubre se celebró un Retiro de Iniciación en *El Escorial*, al cual asistieron carismáticos de Madrid, Barcelona y Tolosa, cuyos frutos fueron muy fecundos, pues de este Retiro resurgieron con fuerza los grupos de Madrid y de Valladolid, y nacieron los grupos de Salamanca y de Santa María la Real de Nieva (Segovia). Los grupos de Valladolid y Salamanca desarrollarían en los años siguientes, organizando Retiros en Castilla y León, Asturias y Galicia, una gran actividad carismática; así se extendió la Renovación Carismática por las regiones anteriormente mencionadas. En el mismo mes de octubre se celebraron los primeros Retiros de Iniciación en Valladolid y en Granollers. Y los días 30 de noviembre y 1 de diciembre de 1974 se tuvieron los primeros Retiros de Iniciación en Salamanca y en Bilbao. Cuando hablamos de estos primeros retiros carismáticos es preciso recordar, con admiración, cómo se desplazaban para un fin de semana hermanos carismáticos procedentes de Barcelona, Madrid, y de otros grupos hasta los lugares más apartados de la geografía española. Fue una experiencia cristiana de fraternidad y de hospitalidad verdaderamente inolvidables. En aquellos primeros retiros de los años 1974, 1975 y 1976 se vivía la experiencia de una realidad maravillosa y sor-



Universidad Pontificia de Salamanca

prendente que era preciso transmitir a los demás, y se hacía con auténtica unción. Con emoción recordamos aquellas personas y aquellos grupos, pues se hacían listas de todos los asistentes, y hasta las fechas y lugares de aquellos Retiros se recuerdan todavía con agradecimiento.

En este mismo año de 1974 asisten algunos españoles al II Congreso Internacional de la Renovación Carismática, celebrado en el mes de junio de 1974, en la Universidad de Notre Dame, en South Bend (Indiana). En concreto, se hicieron presentes en este centro carismático de Norteamérica el P. Manuel Casanova y la Sra. Enriqueta de Caminero, de Barcelona; la Hna. Izaskum Amondaráin e Isabel Larraza, de Tolosa, y el matrimonio Pérez Torres y el Sr. Javier Castro, de Madrid. Volviendo a España, recordamos la celebración de Urnieta (Guipúzcoa), durante el mes de agosto, de unas Jornadas de Oración, con la participación de los grupos carismáticos de Tolosa, Barcelona, Granollers y Madrid, bajo la dirección del sacerdote burdigalense, Vicente Gizard. Pero más importancia tuvo, dentro de la Renovación Carismática Española, la celebración de la *I Sesión Nacional de Responsables y I Encuentro Nacional de la Renovación Carismática Española* en el Tibidabo (Barcelona), los días 1 al 3 de noviembre, al cual asistieron unas 130 personas, pertenecientes a los grupos carismáticos de Madrid, Barcelona, Tolosa, Granollers, Zaragoza, Valladolid, Salamanca y Santa María la Real de Nieva. En el Otoño del año 1974 era sorprendente el entusiasmo que se respiraba en aquellos primeros grupos carismáticos de España, que en el mes de octubre eran ya 12 (además de los ya señalados anteriormente, Manresa, Urnieta y Navas del Marqués [Avila]), y en el mes de noviembre alcanzaban ya la cifra de 16 grupos, pues nacieron entretanto los grupos de Bilbao, Mallorca, Pamplona, con los tres existentes ya en Barcelona. Finalmente, en el mes de diciembre, nació el grupo de Mérida, con motivo de un retiro celebrado allí por los grupos de Madrid y Barcelona.

### 3. Segunda Etapa: la Expansion (1975-1976)

En estos años de 1975 y 1976 nos encontramos con *dos datos* muy importantes en la Renovación Carismática de



Universidad Pontificia de Salamanca

España: por una parte, se fortalecen los lazos entre los grupos carismáticos, llegando incluso a finales del año 1976 a constituirse oficialmente la primera Coordinación Nacional del Movimento Carismático Católico en España; y, por otra parte, se asiste a una rápida expansión de la Renovación Carismática mediante la multiplicación sorprendente de sus grupos. Pero, veamos a continuación el desarrollo de los hechos que explican el establecimiento del Movimiento Carismático en España.

Al comienzo del mes de mayo del año 1975, durante los días 1 al 4, se celebró en Aguarón (Zaragoza) la II Sesión Nacional de Responsables de la Renovación Carismática, en orden a preparar los dos Encuentros Internacionales próximos, que se iban a celebrar en Roma, a saber, el II Encuentro Internacional de Líderes, y el III Congreso Internacional de la Renovación Carismática, habidos, respectivamente, los días 11 al 15, y los días 16 al 20 de mayo, en la Ciudad Eterna, coincidiendo con el Año Santo, promulgado por el Papa Pablo VI. Al Encuentro de *Aguarón* asistimos unas 80 personas, siendo la mayoría seglares; sacerdotes eramos solamente una docena. Los grupos representados eran los de Madrid, Barcelona, Tolosa, Granollers, Zaragoza, Valladolid, Salamanca, Santa María la Real de Nieva, Bilbao, Mérida, Vitoria, Segovia, Mondéjar y Cabeza de Buey. El tema general de la Sesión, tomado de San Pablo, fue: «*Aspirad a los dones mejores, pero quiero mostraros un camino mejor* (1 Corintios 12, 31)», y las Conferencias versaron sobre los temas clásicos en aquellos primeros retiros y encuentros: Jesús, el Señor; el Espíritu Santo en la Trinidad; la Comunidad Cristiana; el Discernimiento espiritual en la vida cristiana; y el Carisma de la Curación. En este encuentro se manifestó una gran unidad, a pesar de algunas pequeñas disensiones en torno al ejercicio de los carismas.

A los pocos días del Encuentro de Aguarón, se iniciaba en Roma, en la *Domus Pacis*, el II Encuentro Internacional de Líderes, en el cual participaron 160 dirigentes de la Renovación Carismática, llegados de todo el mundo. Representantes de España en aquel Encuentro fueron los siguientes: Enriqueta de Caminero y Francisco Peris, del grupo de Barcelona; Angelita y Pepe Pérez Torres, del grupo de Madrid; Maximiliano Calvo, del grupo de Zaragoza; León



Universidad Pontificia de Salamanca

Maxfield, del grupo de Valladolid; y Charo Landín, del grupo de Bilbao. En esta ocasión se advirtieron algunas tensiones en el Grupo de Barcelona, al excluir al P. Manuel Casanova de asistir al Encuentro de Líderes, no obstante su presencia en Roma durante aquellos días. Terminado el II Encuentro Internacional de Líderes, se inauguró el día 16 de mayo en la Tendópolis de las Catacumbas de San Calixto, junto a la Via Appia Antica, el III Congreso Internacional de la Renovación Carismática. Los asistentes eramos unos 12.000 carismáticos procedentes de 67 naciones diferentes. De España estábamos presente unas 142 personas. Momentos puntuales del Congreso fueron la Misa del Día de Pentecostés en la Basílica de San Pedro, presidida por el Papa Pablo VI, y al día siguiente la Misa, también en San Pedro, concelebrada bajo la presidencia del Cardenal León José Suenens, de Malinas-Bruselas, por 12 Obispos y por más de 600 sacerdotes, a la cual siguió la audiencia tan esperada con el Papa. Para quienes tuvimos la suerte de estar allí, fue un espectáculo inolvidable y maravilloso, donde se advirtieron claramente las dimensiones carismática y jerárquica de la Iglesia de Jesucristo, bajo el liderazgo del Papa, Vicario de Jesucristo en la tierra.

Durante el Congreso Romano de la Renovación Carismática, los asistentes españoles tuvimos nuestras reuniones nacionales, al atardecer, en la Iglesia de la Santísima Trinidad, regentada por los Padres Dominicos y situada en Via Condotti, cerca del Hotel donde estábamos hospedados. «Es muy posible que los sucesos de Roma impriman *un fuerte movimiento ascensional* en el desarrollo de la Renovación Carismática en España», escribía D. Julián García Hernando, Secretario de la Comisión Episcopal de Ecumenismo, en el Informe inédito a los Obispos Españoles, firmado en el mes de septiembre de 1975, y redactado a base de una Encuesta enviada a los Delegados Diocesanos de Ecumenismo el día 26 de mayo del mismo año. Y así sucedió. Los Retiros de Iniciación, el método más expedito para el comienzo de nuevos grupos carismáticos, que se venían celebrando ya en los fines de semana del año 1974, y en los primeros meses de 1975, se multiplicaron, especialmente, después del verano, extendiéndose el Movimiento Carismático por regiones españolas donde todavía no existía. Recuerdo los Retiros habidos en los primeros meses



Universidad Pontificia de Salamanca

del año 1975. Por ejemplo, Zaragoza, los días 24-25 de enero; Madrid, los días 8-9 de febrero; Santiago de Compostela, los días 11-12 de febrero (Sesión Informativa a Hnas. Jesuitinas); Salamanca, los días 1-2 de marzo de 1975 (2º retiro de Iniciación); las Navillas (Segovia), los días 26-27 de abril; Salamanca, el dia 11 de mayo, en el Domingo anterior a Pentecostés; y Oviedo, los días 21-22 de junio. A los tres primeros encuentros carismáticos fui invitado por el P. Román Cárter, y a los últimos fui invitado por el P. León Maxfield.

El *Boletín Agape* publicaba, en el número correspondiente al mes de octubre del año 1975, una lista de los grupos carismáticos españoles, en la cual quedaron señalados los siguientes: Madrid (3), Barcelona (3), Tolosa, Granollers, Zaragoza, Valladolid, Salamanca, Santa María la Real de Nieva, Urnieta, Las Navas del Marqués, Mallorca (4), Pamplona, Mérida, Vitoria (3), Segovia, Mondéjar, Cabeza de Buey, Avila, Mataró, Manresa y San Sebastián. En el verano de 1975 se encontraban también en formación los grupos carismáticos de Oviedo, Granada, Zamora, Burgos, Cistierna (León), Tolosa, Valencia, etc... Entre estos diversos grupos quiero referirme ahora al grupo carismático de Salamanca, dada la indudable influencia que tuvo, en estos primeros años, en otros grupos españoles. Anteriormente, recordamos ya los inicios del grupo de Salamanca en el retiro celebrado en El Escorial, los días 12-13 de octubre de 1974, entre cuyos asistentes se encontraban unas Religiosas de los Sagrados Corazones residentes en Salamanca. Ellas fueron las primeras, ayudadas por el P. Román Cárter, en formar un núcleo de oración carismática en Salamanca.

En la ciudad de *Salamanca* había nacido anteriormente, en el mes de mayo de 1974, como fruto de la Semana de la Unidad de este mismo año, un grupo interconfesional de oración, bajo la responsabilidad del Pastor de la Iglesia Española Reformada Episcopal, D. Antonio Andrés Puchades ydel P. Pedro Fernández; ambos trabajábamos en la Asociación Ecuménica Juan XXIII, y advertimos la importancia Ecuménica del Movimiento Carismático. Este grupo interconfesional continuó funcionando unos diez años, bajo la dirección de D. Antonio Andrés, pues un servidor, después del primer retiro carismático de Salamanca, celebrado



Universidad Pontificia de Salamanca

los días 30 de noviembre y 1 de diciembre de 1974, abandonó espontáneamente el grupo interconfesional para frecuentar el nuevo grupo carismático católico, asistiendo, solamente de vez en cuando al grupo anterior. El primer Retiro Carismático de Iniciación celebrado en Salamanca, anteriormente recordado, tuvo una gran importancia, pues fue cuando nació verdaderamente el grupo salmantino, gracias a Dios y a aquellos carismáticos que, con gran sacrificio personal, llegaron desde Barcelona, como los jesuitas Francisco Peris y Giuseppe Avesani, y también de Madrid, Valladolid y Santa María la Real de Nieva. Alma de aquel primer retiro fue el P. Román Cárter.

Recuerdo con mucha satisfacción las *primeras sesiones* del grupo carismático de Salamanca, después de este primer retiro. Todos nos sentíamos llenos de alegría por el don recibido, experimentando especialmente la necesidad de la comunidad. Al terminar aquel primer retiro carismático de Salamanca, preguntábamos al P. Cárter y a los demás que habían venido a acompañarnos cómo tendríamos que hacer para continuar solos. Pero, las cosas se simplificaban cada día, y al mismo tiempo todo era nuevo, mientras vivíamos en común la bondad del Señor. Personalmente, recuerdo como un don de Dios el haber comenzado aquella misma noche del día 1 de diciembre de 1974 a leer a Santa Teresa de Jesús, donde encontré, gracias a Dios, luz y discernimiento para interpretar el fenómeno carismático. Después de la Navidad de 1974, comenzamos las Catequesis de Iniciación (o de las 7 Semanas) para transmitir inmediatamente a otros lo que nosotros acabábamos de recibir; de esta manera, pudimos celebrar ya el II Retiro de Iniciación los días 1-2 de marzo, al cual asistieron nuevamente hermanos carismáticos llegados de cerca y de lejos.

El grupo carismático de *Valladolid*, en el cual se encontraban bastantes jóvenes animados por el P. León Maxfield, contribuyó especialmente a la expansión del Movimiento Carismático en Castilla y León, en Asturias y en Galicia. Un servidor, tuvo la oportunidad providencial de poder participar en muchos retiros, invitado con frecuencia por el grupo de Valladolid. Fue un regalo del Señor y una experiencia inolvidable. De este modo, estuve en los Retiros Carismáticos de Valladolid los días 25-26 de octubre de 1975; de Bilbao, los días 1-2 de noviembre; de Sala-



Universidad Pontificia de Salamanca

manca, los días 8-9 de noviembre; de Ponferrada, los días 15-16 de noviembre (primer retiro); de San Sebastián, los días 22 23 de noviembre; de Gijón, los días 29-30 de noviembre (primer retiro); de Bilbao, los días 20-21 de diciembre; de Palencia, los días 17-18 de enero de 1976 (primer retiro); de Oviedo, los días 31 de enero y 1 de febrero; de Bilbao, los días 7-8 de febrero; de Palma de Mallorca, los días 28-29 de febrero (año bisiesto); de Ponferrada, los días 6-7 de marzo; de Santiago de Compostela, los días 18-19 de marzo (primer retiro); de Burgos, los días 22-28 de marzo (Convivencia Juvenil); de Pola de Lena (Asturias), los días 3-4 de abril (primer retiro); de León, los días 1-2 de mayo (primer retiro); de Zaragoza, los días 15-16 de mayo; de Santiago de Compostela, los días 5-6 de junio; de Estella, los días 23-27 de agosto (Semana de Oración); de Gijón, los días 28 de agosto hasta el 3 de septiembre (Semana de Oración), etc...

En el nivel Nacional, un evento importante fue la celebración de la III Sesión Nacional de Responsables de la Renovación Carismática, habida en el Valle de los Caídos, los días 6 al 8 de diciembre de 1975. La Sesión fue convocada por los Coordinadores Nacionales Enriqueta y José Luis Caminero, en carta fechada el día 30 de octubre de 1975, encargándose de la organización el grupo carismático de Madrid, «*Maranatha*». El tema central de la Sesión fue «*La comunidad cristiana carismática*», desarrollándose los siguientes títulos: La Comunidad; La Comunidad Carismática en la Iglesia, ¿qué recibe y qué aporta?; y la Comunidad de Servidores. Estas ponencias fueron presentadas, respectivamente, por los grupos carismáticos de Barcelona, Salamanca, el Norte, y Zaragoza, es decir, algunos de los grupos que más destacaban entonces. En estas concentraciones nacionales es fácil que se adviertan tensiones debidas a modos diferentes de pensar o de actuar; pero en esta III Sesión Nacional de Responsables de la Renovación Carismática, a la que asistimos 137 personas de unos 30 grupos, las diferencias no fueron notables. La tormenta llegaría más tarde, en la primavera del año 1976, en el grupo de Barcelona.



Universidad Pontificia de Salamanca

## 4. Tercera Etapa: la Institucionalizacion (1976)

Antes que en el día 1 de noviembre de 1976 se eligiera en Salamanca la primera Coordinación Nacional del Movimiento Carismático en España sucedieron muchas cosas, las cuales es preciso recordar para explicarnos cómo y por qué se llegó a este hecho que supone el comienzo de la *institucionalización* de los grupos carismáticos españoles. La historia comienza en el mes de marzo de 1976, cuando en una reunión del núcleo del grupo carismático Agape de Barcelona, durante la preparación del Encuentro Regional que se celebraría en mayo, durante los días 1 y 2 —donde fue nombrada la primera Coordinación Regional de Cataluña—, el grupo de Barcelona rompió con el matrimonio Caminero. Poco después de esta reunión los nuevos responsables del grupo Agape, entre los cuales no aparecían los nombres de los Coordinadores Nacionales, dirigieron una Carta de presentación a todos los demás grupos carismáticos de España, firmada el día 27 de abril. Este evento provocó una situación triste, que se extendió poco a poco a otros grupos carismáticos de España, pues el grupo de Barcelona se opuso también a que los Caminero siguieran ejerciendo como Coordinadores Nacionales de los grupos españoles, decisión que no fue aceptada por Enriqueta y José Luis Caminero. Esto llevó a una lucha por la influencia en los demás grupos españoles, entre los dos bandos, que resultó muy penosa.

Ahora bien, esta problemática no afectó, en la práctica, al desarrollo y al entusiasmo de la mayoría de los grupos carismáticos de España, como lo prueba, por ejemplo, la asistencia de unos 300 carismáticos españoles a la *Peregrinación Internacional* de la Renovación Carismática a Lourdes, en Pentecostés del año 1976, durante los días 4 al 7 de junio. En concreto, los españoles presentes en Lourdes en aquella ocasión pertenecían a los grupos de Madrid, Barcelona, Bilbao, Burgos, Asturias, etc... Los 15.000 peregrinos estuvieron acompañados por 300 sacerdotes, 11 Obispos y varios Cardenales. No obstante, el problema del grupo de Barcelona continuaba *latente*. A principios del mes de mayo de 1976, durante un Retiro carismático celebrado en León, me habló la Sra. Enriqueta de Caminero de un Retiro nacional que se estaba preparando. Con esta



Universidad Pontificia de Salamanca

finalidad, visitó ella a continuación los grupos de Ponferrada y de Santiago de Compostela. Yo todavía desconocía el problema existente en Cataluña. Pero, unos días más tarde, en el Retiro de Zaragoza, los días 15-16 de mayo, comencé a percibir cierta oposición a los esposos Caminero. Y téngase en cuenta, que en la Renovación Carismática, como en cualquier otro grupo humano, cuando se trata de destruir a una persona, se utilizan métodos bastante violentos. Con tristeza recuerdo esto, mientras escribo la presente crónica, sin pretender juzgar a nadie, pues no es de mi competencia.

Al final del mes de agosto, el enfrentamiento entre los que estaban a favor de los Caminero y los que apoyaban al grupo Agape de Barcelona se hizo ya muy patente, lo cual motivó la famosa reunión informal de Valencia, moderada por D. Luis Martín, de Agape, donde nos reunimos unos 25 hermanos pertenecientes a los grupos de Madrid, Barcelona, Tolosa, Granollers, Oviedo, Valencia y un servidor, del grupo de Salamanca. En esta decisiva reunión de Valencia, realizada en la tarde del día 11 de septiembre, se concluyó la necesidad de celebrar pronto un Retiro de Dirigentes de los Grupos Carismáticos de España en orden a elegir una *Coordinación Nacional* que fomentara la unidad y la intercomunicación entre todos los grupos, e impidiera experiencias iluministas y liderazgos inadecuados, encomendándose a los grupos de Madrid la organización del Retiro. En este mismo Encuentro de Valencia, D. Luis Martín nos comunicó la decisión adoptada en el Encuentro de Dirigentes de Cataluña, en el mes de julio de 1976, de formar un Centro de Servicios de la Renovación Carismática y de publicar una Revista para la Renovación Carismática, con el título de *Koinonía*. Recuerdo que un servidor le sugirió la conveniencia de continuar con el mismo nombre de Agape, pues el Boletín había dejado ya de publicarse a principios del año 1976; pero no se aceptó tal sugerencia.

Días más tarde, el día 30 de septiembre de 1976, el grupo coordinador de la preparación del Encuentro comunicaba por carta a todos los grupos el sentido del próximo Encuentro de Dirigentes, y que se celebraría en Salamanca, por imposibilidad de hacerlo en Madrid. Efectivamente, este Encuentro se celebró en Salamanca, durante



Universidad Pontificia de Salamanca

los días 30-31 de octubre y 1 de noviembre. Por las mismas fechas, el grupo carismático de Valencia convocaba a un *Encuentro Carismático Católico,* que se celebraría en El Saler (Valencia), en los días 9 al 12 de octubre de 1976. Algunos carismáticos del grupo de Valencia, durante aquel verano, habían realizado un viaje de 23 días por diversos grupos carismáticos de España, creando algunas preocupaciones. Por otra parte, se me designó a mí como uno de los conferenciantes del Encuentro de Valencia. Por estos motivos, pedí explicaciones sobre el Encuentro al grupo de Valencia, pues mi postura era conservar la unidad entre todos, sin rechazar a nadie. En este sentido asistí al Retiro del Saler, deseando se clarificara que el Encuentro tenía un nivel local y no separatista, pues se habían invitado solamente a individuos y grupos determinados.

Durante la celebración de este Encuentro, el día 10 por la mañana, me entregaron una nota firmada por una persona responsable del grupo Agape, que decía: «Querido hermano: Hemos venido para compartir con vosotros la oración y nos han echado. El Señor dará a cada uno su recompensa. He pasado toda la noche en oración y lágrimas. Adios: que el Señor esté con todos y tenga misericordia». Estas palabras *manifiestan* la violencia que, a veces, se encuentra en la Renovación Carismática, y causa una gran desolación en quienes están buscando el rostro de Dios. Es verdad: llevamos el tesoro en vasos de barro. A este Encuentro de Valencia asistimos unas 200 personas, sobre todo pertenecientes a los grupos de Madrid (de donde procedía un buen número de jóvenes), de Valencia, Zaragoza, Palma de Mallorca y El Escorial. El Encuentro estuvo dirigido por el matrimonio Caminero, Maximiliano Calvo, y algunos hermanos del grupo de Valencia. Al año siguiente, los días 23 al 25 de julio de 1977, se celebró también en Valencia un Encuentro Carismático, en el cual participaron los grupos carismáticos de España que no aceptaban la Coordinación Nacional, por ejemplo, personas de los grupos de Valencia, Zaragoza, Sevilla, Málaga, Puerto de Santa María, etc... Se reunieron unas 200 personas, siendo la respuesta a la I Asamblea Nacional que se acababa de celebrar, a primeros del mismo mes de julio, en Alcobendas (Madrid).

En medio de este contexto polémico se llegó a la cele-



Universidad Pontificia de Salamanca

bración de la *IV Sesión Nacional de Responsables* de la Renovación Carismática Española en Salamanca, con el fin de —como se decía en la mencionada carta de convocatoria del día 30 de septiembre de 1976— «orar, reflexionar y dialogar sobre *la unidad, la Coordinación, la Intercomunicación, el Compartir* de los distintos grupos de la Renovación en España (sentido, necesidad, exigencias...)». El equipo coordinador de este Encuentro estuvo formado por Conchita Montes, M.ª Dolores Larrañaga y Carlos Calvente, pertenecientes los tres a los grupos de Madrid. Asistimos al Encuentro de Salamanca 105 hermanos y hermanas de los grupos carismáticos de España, que por Provincias correspondían los siguientes: Alava, 6; Asturias, 12, Badajoz, 3; Barcelona, 12; Burgos, 6; Cádiz, 3; Granada, 1; Guadalajara, 3; Guipúzcoa, 4; La Coruña, 3; León, 2; Madrid, 21; Palma de Mallorca, 2; Salamanca, 2; Segovia, 3; Sevilla, 5; Valencia, 3; Valladolid, 4; Vizcaya, 3; Zamora, 2; Zaragoza, 5. Estos 105 hermanos presentes pertenecían a 54 grupos de los 63 que estaban entonces establecidos ya en España.

Los principales temas tratados en este Encuentro Nacional, presentado por Pepe Pérez Torres, del grupo madrileño Maranatha, fueron los siguientes: «El grupo de Oración» y «Los Servidores», con el objetivo de llegar a advertir la conveniencia de elegir en aquel Encuentro una Coordinación Nacional de la Renovación Carismática en España. En conformidad con este objetivo, en la mañana del día 1 de noviembre, Solemnidad de todos los Santos, se presentaron 12 nombres, después de una votación previa de sondeo, de entre los cuales salieron elegidos, antes del Ofertorio de la Eucaristía presidida por el P. León Maxfield del grupo de Valladolid, los 5 hermanos siguientes, señalados aquí por orden alfabético: Manuel Casanova, del grupo de Tarragona; Pedro Fernández, del grupo de Salamanca; M.ª Dolores Larrañaga, del grupo Maranatha de Madrid; Pepe Pérez Torres; y Javier Silva, ambos también del mismo grupo Maranatha de Madrid. Durante el Ofertorio todos los reunidos rezaron por los 5 elegidos.



Universidad Pontificia de Salamanca

## 5. Primera Coordinacion Nacional (1-XI-1976/11-XII-1977)

No nos detendremos excesivamente en la información de las actividades de esta Primera Coordinación Nacional de la Renovación Carismática en España, pues puede consultarse la *Carta Informativa* que la Coordinación Nacional comenzó a publicar a partir del mes de enero de 1977, a modo de Boletín Oficial de la Renovación Carismática Católica en España. Aunque los responsables de la Revista *Koinomía,* la ofrecieron a la Coordinación Nacional para que fuera considerada como órgano oficial del Movimiento Carismático, no fue aceptada tal sugerencia, manteniéndose ambas publicaciones, la Carta Informativa en el nivel oficial, y la Revista Koinonía en el nivel privado, reconociendo, evidentemente, el mucho bien y la gran influencia que ha tenido desde el comienzo la Revista Koinonía en los grupos carismáticos españoles.

Durante la primera Sesión de la Coordinación Nacional, celebrada en Boadilla del Monte (Madrid), se decidió la redacción y el envío a cada grupo de los tres famosos *Documentos de Salamanca,* sobre «El grupo de Oración de la Renovación Carismática», «El Equipo de Servidores en la Comunidad Carismática», y «La Coordinación Nacional para la Renovación en España», respectivamente. Eran las conclusiones oficiales del Encuentro constituyente de Salamanca. Estos Documentos, conocidos con el nombre de «Documentos de Salamanca», por el lugar donde surgieron, han tenido gran influencia en los grupos carismáticos de España, especialmente, en momentos de dificultad. En esta misma Sesión de Boadilla del Monte se decidió enviar a cada grupo carismático una ficha de identificación para hacer un elenco oficial de todos los grupos carismáticos de España. Igualmente, en esta primera Sesión se reflexionó especialemnte sobre los caminos que debería recorrer la Coordinación Nacional para fomentar la unidad y la identidad católica del Movimiento Carismático en España, pues algunos grupos, partidarios del matrimonio Caminero, no aceptaron la Coordinación Nacional; además, en algunos grupos carismáticos había también personas no católicas con fines proselitistas, y, por otra parte, algunos grupos



Universidad Pontificia de Salamanca

se distinguían por ejercitar de una manera inadecuada algunos ministerios, como las curaciones y los exorcismos.

Gracias a la *institución* de la Coordinación Nacional se fue consolidando poco a poco la Renovación Carismática por la geografía española. Durante los 13 meses de mandato, esta primera Coordinación Nacional celebró doce sesiones, que fueron las siguientes: Boadilla del Monte (Madrid), el día 13 de noviembre de 1976; Tarragona y Madrid, los días 7-8 y 13 de diciembre; Barcelona y Madrid, los días 15-17 y 26 de enero de 1977; Zaragoza y Madrid, los día s 11-13 y 24 de febrero; Granada, los días 12-13 de marzo; Madrid, los días 13-14 de abril; Madrid, el día 9 de mayo; Madrid, los días 11 al 13 de junio; Madrid, el 4 de julio; Irún, los días 2-3 de septiembre; Madrid, el día 1 de noviembre; y en Boadilla del Monte, los días 26 y 27 de noviembre. A continuación, presentaremos los quehaceres principales de esta primera Coordinación Nacional.

En el *quehacer* de la Primera Coordinación Nacional encontramos, principalmente, los esfuerzos por restablecer la unidad entre todos los grupos carismáticos de España; la preparación y realización de la Primera Asamblea Nacional de la Renovación Carismática (1-2 de julio del año 1977); la formación de los servidores de los grupos, fomentando en ellos el sentido de la corresponsabilidad; y la promoción de las relaciones del Movimiento Carismático de España en el nivel internacional. Veamos ahora, brevemente, cada uno de estos trabajos y compromisos de esta Coordinación Nacional, elegida en Salamanca el día 1 de noviembre de 1976.

El problema de la *unidad* entre todos los grupos carismáticos de España fue entonces una de las ocupaciones fundamentales. El problema no era nuevo, como vimos anteriormente, y no se solucionaría definitivamente hasta el IV Congreso Internacional de la Renovación Carismática, celebrado en Dublín, cuando la Sra. Enriqueta de Caminero y Maximiliano Calvo tuvieron la oportunidad de dialogar con algunos de la Coordinación Nacional, presentes en Dublín, según consta en Carta fechada en Dublín el día 19 y en Barcelona el día 21 de junio de 1978, en la cual se comunica la noticia de la reconciliación mutua y de la aceptación por parte de los disidentes de la Coordinación



Universidad Pontificia de Salamanca

Nacional. Las motivaciones del rechazo de la Coordinación Nacional, basadas fundamentalmente en los problemas surgidos en Cataluña en la primavera del año 1976, se apoyaron también, más tarde, en los diferentes modos de pensar en torno a la práctica del ecumenismo en los grupos carismáticos de España y al ejercicio de algunos carismas, sobre todo, los carismas de curación y de liberación demoníaca. Estos temas, muchas veces tratados durante las sesiones de la primera Coordinación Nacional, quedaron plasmados en unos puntos básicos y en un proceso de diálogo, firmados por la segunda Coordinación Nacional, en Carta fechada en Tolosa, el día 4 de enero de 1978.

El Movimiento Carismático Católico tuvo, ciertamente, su *origen* en el Pentecostalismo y en el Neopentecostalismo, y también es cierto que, en algunos países, los grupos carismáticos son interconfesionales. Sin embargo, dada la experiencia del proselitismo realizado en algunos grupos carismáticos de España por parte de algunos evangélicos interdenominacionales, ya desde los primeros años del Movimiento Carismático en España, se advirtió pronto la conveniencia de que los grupos carismáticos españoles fueran católicos para evitar el proselitismo y la transconfesionalidad, pues éstas son realidades que se dieron en algunos grupos carismáticos, impidiendo, consecuentemente, el ejercicio correcto del ecumenismo. La prueba de estas afirmaciones anteriores está en los problemas creados por algunos evangélicos, por ejemplo, en los grupos de Burgos, Saalmanca, Pamplona, Orihuela, Madrid, Valencia, etc... En esta misma línea, recordamos el Encuentro Juvenil transconfesional, durante los días 6-7 de agosto de 1977, en Madrid, al que asistieron jóvenes católicos y evangélicos, entre los que se encontraba el Movimiento Evangélico «*Juventud con una Misión*», cuyo centro estaba en Torrejón de Ardoz, y los grupos evangélicos de Luis Alfredo, radicados entonces en Burgos. A este Congreso Juvenil, habido en Madrid, siguió una Caravana que visitó diversos grupos de España, creando algunos problemas. Poco tiempo después, los días 15-16 de octubre de 1977, se celebró un Encuentro Carismático Interconfesional, en un nivel informal, al cual asistieron entre otros, hermanos de Barcelona, Zaragoza y Valencia, juntamente con los Evangélicos de Burgos y de To-



Universidad Pontificia de Salamanca

rrejón de Ardoz, y dos personas pertenecientes a la Coordinación Nacional. En esta reunión se acordó alguna colaboración interconfesional en los grupos carismáticos católicos; pero, poco a poco se advirtió que no era viable, pues terminaba en franco proselitismo por parte de los evangélicos. Años más tarde, en una Carta de la Coordinación Nacional, firmada en Granollers, el día 21 de noviembre de 1981, se afirmará ya claramente que no era oportuna la colaboración directa con Juventud con una Misión, en relación con la evangelización programada por ellos para los Mundiales del año 1982, en España.

La primera Coordinación Nacional intentó solucionar la *división* existente en los grupos carismáticos de España en el mismo origen, que había sido la ruptura entre los responsables del grupo Agape de Barcelona y el matrimonio Caminero, en la primavera del año 1976. En consecuencia, la Coordinación Nacional, después de la Sesión habida en Barcelona los días 15-17 de enero de 1977, en la que dialogó ampliamente con los responsables del grupo Agape, escribió una Carta a los responsables de los Grupos Carismáticos de España, fechada en Madrid el día 19 de enero, en la cual se afirmaba: «Con anterioridad a la Asamblea Nacional de Salamanca, había algunos hermanos que, rechazando a otros hermanos y sin aceptar a los servidores que el Señor había suscitado en el grupo al que pertenecían, estaban promoviendo y orientando algunos grupos de la Renovación Carismática. Este hecho, unido a otros, aconsejó la convocatoria de la Asamblea Nacional. La asistencia a este encuentro de la casi totalidad de los grupos de la Renovación Carismática de España y la gran unanimidad y paz con que se aprobaron las Conclusiones y se eligieron a los responsables de la Coordinación Nacional, nos autorizan también a aceptar este hecho como la voluntad del Señor para este momento de la Renovación Carismática Católica en España».

Indudablemente, las intenciones de esta Carta eran buenas. No obstante, haciendo una necesaria *autocrítica,* advierto que nuestro juicio pudo excederse, al no haber podido escuchar personalmente a la parte disidente, aunque se intentó. Además, nuestro oficio no tenía como objetivo el juzgar quién tenía la razón, sino el trabajar por aunar a todas las personas y a todos los grupos. Por otra parte,



Universidad Pontificia de Salamanca

la experiencia dice que hay que relativizar mucho las elecciones realizadas en la Renovación Carismática, pues pueden estar motivadas, no por el Espíritu Santo, sino por razones humanas, y hasta por las pasiones normales entre los hombres y las mujeres, como el ansia de poder y de influencia. Además, en el Encuentro Nacional de Salamanca no se tuvo en cuenta que existía ya una Coordinación Nacional que, aunque no elegida y rechazada en Cataluña, había ejercido como tal en el matrimonio Caminero. A esta Carta de la Coordinación Nacional, firmada en Madrid el día 19 de enero, respondieron algunos representantes de los grupos de Córdoba, Sevilla, Cádiz, Algeciras, Fuengirola, Valencia y Barcelona, con otra Carta, fechada en Sevilla el día 30 de enero del mismo año, donde confesaban su extrañeza ante la Carta de la Coordinación Nacional, al mismo tiempo que justificaban la postura del matrimonio Caminero, y manifestaban su recelo ante los resultados del Encuentro Nacional de Salamanca. La reacción de la Coordinación Nacional fue escribir a los responsables de los grupos andaluces, el día 25 de febrero, invitándoles a un diálogo fraternal en Granada, el día 12 de marzo, por la mañana. En Granada estuvimos esperando el día 12; pero no llegó nadie. En fin, todavía no había llegado el momento del diálogo.

La preparación y realización de la *I Asamblea Nacional* de la Renovación Carismática Católica en España, celebrada en el Convento de los Padres Dominicos en Alcobendas, los días 1-2 de julio de 1977, fue uno de los mayores compromisos de la primera Coordinación Nacional. Con esta finalidad, la Coordinación Nacional convocó a los responsables de los grupos carismáticos españoles a un retiro nacional, celebrado también en Alcobendas los días 7-8 de mayo, en el cual se determinaron las fechas, el horario, los temas de las charlas, los ministerios y los testimonios que se habían de presentar en la Asamblea. Seguidamente, el día 12 de mayo, la Coordinación Nacional escribía una Carta a todos los grupos carismáticos españoles convocando a la Iª Asamblea Nacional de la Renovación Carismática Católica de España. En la Carta Informativa de la Coordinación Nacional, correspondiente al mes de julio, se halla la Crónica de esta I Asamblea Nacional de España, en la que nos congregamos unos 1.500 hermanos y hermanas venidos de



Universidad Pontificia de Salamanca

todas las regiones españolas, y representantes carismáticos de Chile, Cuba, Puerto Rico, Portugal, Francia, Marruecos y Estados Unidos. Los sacerdotes presentes eramos unos 60. El P. Vicente Gizard, de Burdeos, nos habló sobre «Cristo Camino»; el P. Manuel Casanova habló sobre «Cristo Verdad», y el P. Luis Martín habló sobre «Jesús Vida», en relación con el lema de esta I Asamblea Nacional que era: «*Jesús, Camino, Verdad y Vida*». El P. Angel Palacios, Marianista, compuso el Himno de la Asamblea. Esta concentración, la primera que se celebraba en España de este género, fue un regalo de Dios en favor del testimonio apostólico de la Renovación Carismática, y un motivo de esperanza para todos los grupos carismáticos de España.

Otro de los compromisos de la primera Coordinación Nacional fue la formación de los *responsables* de los grupos carismáticos, fomentando también el sentido de la corresponsabilidad entre ellos en relación con la Renovación Carismática Católica en España. En este sentido, la Coordinación Nacional, además de visitar muchos grupos durante el curso de su mandato, especialmente para acompañarles en sus retiros, apoyó la realización de dos retiros nacionales para responsables en el verano del año 1977, habidos en Oviedo, los días 27 de julio al 3 de agosto, y en Irún, los días 1 al 4 de septiembre. Más tarde, la misma Coordinación Nacional organizó otro retiro nacional para responsables de la Zona Centro en Alcobendas, los días 29 de octubre al 1 de noviembre. Estos tres Retiros Nacionales fueron momentos importantes para favorecer la preparación adecuada de los responsables de los grupos carismáticos, pues una de las carencias más negativas y preocupantes de la Renovación Carismática en España ha sido siempre la falta de responsables preparados para ejercer su ministerio en los grupos, en las regiones y en la nación. En esta misma línea, la Coordinación Nacional fomentó la presencia de más *sacerdotes* en los grupos carismáticos, de manera que, al mismo tiempo que era para ellos una ocasión para su renovación espiritual, fuera también una oportunidad de ofrecer en los grupos carismáticos el ministerio de los dones y carismas que Dios ha concedido en la ordenación sacerdotal. Tal vez, en la Renovación Carismática de España no se hayan clarificado todavía las propias competencias de los sacerdotes y de los laicos en



Universidad Pontificia de Salamanca

los grupos carismáticos, de lo cual se siguen, a veces, dificultades. Me refiero a las propias competencias derivadas de los sacramentos recibidos.

Entre los *Retiros Carismáticos* celebrados durante el mandato de la primera Coordinación Nacional sobresalen unos retiros de curación, organizados, primero en Madrid, durante el mes de enero de 1977; después en Gijón, durante el mes de marzo; y, finalmente, en Valladolid, durante el mes de mayo. Recuerdo estos retiros por haberse producido en ellos algunos fenómenos parasicológicos, parecidos al verdadero descanso en el Espíritu, los cuales crearon alguna confusión y demasiada espectación en algunas personas y en ciertos grupos. El descanso en el Espíritu, fenómeno espiritual de la vida mística, no hay que confundirlo con ciertas manifestaciones producidas en personas, más bien emotivas, que se caracterizan por permanecer algunos momentos como adormecidos en sus potencias superiores y despiertos en su sensibilidad. Estos fenómenos pueden confundir los dones de Dios con las experiencias humanas, sembrando mucho mal en la Renovación Carismática. En el Verano del año 1977 se celebró también una *Convivencia Juvenil* en Puente la Reina, durante los días 8 al 14 de agosto, preparada especialmente por jóvenes de Burgos y de Bilbao. Fueron unos días sorprendentes por la acción de Dios en las gentes sencillas y buenas; pero también recordamos con tristeza la confusión que algunas personas sembraron. Como siempre, junto al trigo crece de nuevo la cizaña.

En este año de 1977, la Coordinación Nacional del Movimiento Carismático en España cuidó de modo especial las *relaciones internacionales* con la Renovación Carismática. En este sentido, en el V Encuentro Carismático Latinoamericano (ECLA), celebrado en Caracas los días 17 al 22 de enero, estuvo presente Javier Silva, de la Coordinación Nacional, en representación de los grupos carismáticos de España; en el I Encuentro Nacional Italiano de Responsables de la Renovación Carismática, celebrado en Milano-Maritima (Rávena), durante los días 23 al 25 de abril de 1977, estuvo presente Pedro Fernández, de la Coordinación Nacional, representando también a los grupos carismáticos de España; también estuve presente en el Encuentro Nacional de Francia, celebrado en Lyon, los días 28 al 30



Universidad Pontificia de Salamanca

de mayo, bajo el lema «*Pentecostés para la Unidad*»; en el Congreso Carismático Interdenominacional, celebrado durante los días 20 al 24 de julio, en Kansas City (Estados Unidos), con asistencia de unas 50.000 personas, estuvieron presentes de España M.ª Dolores Larrañaga y Carlos Calvente, entre otros; en el Congreso de Bruselas, reunido en la Basílica de Koekelberg, estuvo presente Manuel Casanova, y se celebró en los días 9 al 11 de septiembre; finalmente, durante el IV Sínodo Ordinario de los Obispos, reunido en Roma durante el mes de octubre de 1977, estuvimos presentes en el Grupo Carismático Internacional, presidido por el Cardenal León José Suenens, para rezar por el Sínodo e informar a los Padres Sinodales sobre la Renovación Carismática en relación con la Catequesis, 4 españoles, que fuimos los siguientes: Javier Silva, Rodolfo Puigdollers, M.ª Dolores Larrañaga y un servidor.

Como resumen de las actividades de la Primera Coordinación Nacional, teniendo en cuenta su *contexto* humano y espiritual, recuerdo que trabajamos con ilusión y con sinceridad en la presencia del Señor, buscando de corazón el bien de todos los grupos carismáticos de España. Trabajamos también con la inexperiencia de ser los primeros. Hay que afirmar, igualmente, que al carecer de un estatuto concreto sobre el funcionamiento de la Coordinación Nacional, se percibieron, especialmente a partir del verano de 1977, algunas decisiones tomadas sin contar con todos. Nuestra intención fue, principalmente, favorecer la instrucción y el crecimiento espiritual de los responsables de los grupos carismáticos. La cuestión de la unidad entre todos los grupos ocupó también nuestro tiempo y nuestro quehacer. Ahora bien, los grandes problemas, y los más influyentes, suelen hallarse entre los responsables y en sus luchas encubiertas o patentes por el poder espiritual y temporal, que tantos juicios temerarios y tantas difamaciones pueden haber originado. Esta es la cuestión del ser o no de la Renovación Carismática, de modo que todos los que están dentro lleguen a sentirse como hermanos que se ayudan mutuamente a encontrar el rostro de Dios; y, como prueba de la verdadera fraternidad, celebran la reconciliación cristiana y se otorgan el perdón de cada día. Finalmente, recordamos que el elenco de los grupos carismáticos de España, según la Carta Informativa de la



Universidad Pontificia de Salamanca

Coordinación Nacional del mes de abril de 1977, señalaba la existencia de 55 grupos en España, aunque no todos respondieron a la ficha de identificación que había enviado anteriormente la misma Coordinación Nacional.

### 6. Segunda Coordinacion Nacional (11-XII-1977/8-XII-1978)

Convocados por la Coordinación Nacional saliente nos reunimos en el Convento de los Dominicos de Alcobendas, durante los días 10-11 de diciembre de 1977, 63 personas, en orden a discernir la situación de la Renovación Carismática en España y las características de la próxima Coordinación Nacional, y hacer la elección de la Segunda Coordinación Nacional. Para seleccionar los asistentes a este Retiro de Discernimiento, la Coordinación Nacional invitó a las 3 Coordinaciones Regionales entonces existentes (Cataluña, Asturias y Galicia) a que enviaran 4 representantes cada una; igualmente invitó a los 14 grupos carismáticos más estables de España a que enviaran dos representantes. Además, la Coordinación Nacional invitó personalmente a algunos que, a su parecer, convenía asistieran a este Retiro de Discernimiento. Los grupos carismáticos representados, fuera de las tres regiones anteriormente mencionadas, eran los siguientes: Zaragoza, Palma de Mallorca, Alcalá, Salamanca, Valladolid, Vitoria, Tolosa, Bilbao, Portugalete, Madrid (Maranatha y Fuente Viva), Segovia, Ponferrada y Palencia. Por regiones geográficas, había 2 de Andalucía; 3 de aragón; 5 de Asturias; 2 de Baleares; 8 de Castilla la Nueva; 8 de Castilla la Vieja; 11 de Cataluña; 3 de Galicia; 3 de León; 1 de Navarra; 1 de Valencia; 11 de Vascongadas. En total, eramos 63, sumando los 5 de la Coordinación Nacional saliente.

La Coordinación Nacional saliente, con respecto al discernimiento sobre la *situación concreta* de la Renovación Carismática en España, afirmó que era preciso tomar más en serio la Renovación Carismática, lo cual implicaba, en el nivel personal, la conversión y la aceptación de compromisos concretos, y en el nivel comunitario, reflexionar sobre las opciones prioritarias, que en este momento eran:



Universidad Pontificia de Salamanca

conseguir la unidad entre todos los grupos carismáticos españoles; la formación cristiana de los responsables; la catequesis permanente en los grupos; la organización de retiros para los diversos sectores de la Renovación Carismática, como sacerdotes, religiosos, matrimonios, jóvenes, etc...; y la invitación a formar comunidad mediante la aceptación de compromisos adecuados. En referencia al discernimiento sobre las *características* de la próxima Coordinación Nacional, al Coordinación Nacional saliente dijo, que tendría que llegar a ser una comunidad de discernimiento, basada en la oración, y en el tiempo disponible que exige el pastoreo. Se advirtió la conveniencia que siguiera estando integrada por 5 personas, incluyendo algún seglar, entre las cuales uno asumiría la dirección, advirtiendo que éste sería conveniente estuviera totalmente liberado para el servicio de la Renovación Carismática.

En este mismo Retiro de Discernimiento se habló, por primera vez, de formar un Equipo Asesor de la Coordinación Nacional, en orden a practicar más el principio social de la subsidiaridad, y de convertir la Secretaría en un servicio permanente para atender más eficazmente a los grupos carismáticos, etc... Finalmente, resultaron elegidos para formar la *Segunda Coordinación Nacional* de la Renovación Carismática en España los hermanos siguientes, aquí mencionados por orden alfabético: Izaskun Amondaráin, Manuel Casanova, María Dolores Larrañaga, Isabel Larraza y Rodolfo Puigdollers, pertenecientes, respectivamente, a los grupos de Tolosa, Lérida, Madrid, Tolosa y Granollers. Evidentemente, estas elecciones realizadas en el Movimiento Carismático no deben de interpretarse siempre como expresión concreta de la voluntad de Dios; pues pueden existir a veces manipulaciones humanas en el modo de organizar y de desarrollar un retiro carismático, sino que son simples realidades de las que Dios puede servirse para el bien de todos los que buscan amar a Dios.

La nueva Coordinación Nacional comenzó su *ejecutoria* tomando algunas decisiones, según consta en dos Cartas fechadas, la primera en Tolosa el día 4 de enero de 1978, y la segunda también en Tolosa el día 4 y en Barcelona el día 14 de enero del mismo año. La primera Carta, recordada ya anteriormente, se refería a los puntos básicos y al proceso de diálogo en orden a conseguir la unidad entre



Universidad Pontificia de Salamanca

todos los grupos carismáticos de España. La segunda Carta, por su parte, contenía un conjunto de decisiones importantes y de noticias entre las cuales sobresalen las siguientes: la supresión de la Carta Informativa de la Coordinación Nacional; el reconocimiento de la Revista Koinonía como la revista oficial de la Renovación Carismática en España, pues hasta entonces era una revista privada, aunque su extensión era nacional, y estaba apoyada y reconocida por la Coordinación Nacional, como constaba en las Cartas Informativas de los meses de febrero y marzo de 1977; la celebración de la II Asamblea Nacional de la Renovación Carismática en España, durante los días 30 de junio al 2 de julio del año 1978, en el Convento de los Padres Dominicos de Alcobendas, bajo el lema «*Jesús Vive*»; y la preparación de una Semana para Sacerdotes, que se celebraría en la Semana de Pascua, en la Casa Borja de los Padres Jesuitas de San Cugat (Barcelona), en el mismo año de 1978.

Estas determinaciones merecen algunos *comentarios* breves. El inicio de las Semanas Carismáticas para los Sacerdotes supuso una novedad importante, que en sus sucesivas ediciones continuarán dando muchos y nuevos resultados espirituales. La II Asamblea Nacional de la Renovación Carismática fue también un éxito; los asistentes llegaron a 2.500 carismáticos, entre los cuales estábamos unos 120 sacerdotes, y el carismático norteamericano Ralph Martin, uno de los iniciadores del Movimiento Carismático Católico, que dirigió su palabra a la Asamblea. Ahora bien, la supresión de la Carta Informativa de la Coordinación Nacional, tal vez, fue una decisión precipitada, como se manifestó un año más tarde, cuando los mismos grupos carismáticos, en el Retiro de la Moraleja (8-10 de diciembre de 1978), pidieron que se volviera a publicar como un medio válido de intercomunicación. Por otra parte, conviene recordar que la Revista Koinonía, aunque no era oficial, sí había sido favorecida por la Coordinación Nacional anterior, incluso, nombrando un equipo de redactores o de colaboradores, que desde el n.º 4 hasta el 12 de la Revista Koinonía constaba en la presentación editorial de la Revista.

Durante el mandato de la Segunda Coordinación Nacional no fueron *muchas* las actividades oficiales, progra-



Universidad Pontificia de Salamanca

madas y realizadas por ella. Recordamos el IV Congreso Internacional de la Renovación Carismática, celebrado en Dublín, durante los días 15 al 18 de junio de 1978, al que asistieron unos 20.000 carismáticos procedentes de 80 naciones, entre ellas España; previamente, durante los días 10 al 13 de junio se celebró también en Dublín el III Encuentro Internacional de Líderes de la Renovación Carismática, donde se reunieron unos 175 responsables, pertenecientes a unas 60 naciones, entre los cuales estuvieron presentes también algunos miembros de la Coordinación Nacional de España. En este mismo año de 1978 se organizaron, privadamente, dos tandas de Ejercicios para Religiosas, ambas en el mes de julio, una en Avila, y otra en Navas de Riofrío (Segovia). Finalmente, hay que destacar que en el mes de junio de 1978 se publicó el primer elenco de los grupos carismáticos de España, en el que aparecen 87 grupos diferentes. La Renovación Carismática se iba extendiendo, poco a poco, por la geografía española.

### 7. Tercera Coordinacion Nacional (8-XII-1978/2-XI-1980)

Convocados por la Coordinación Nacional saliente nos reunimos 39 personas en la Casa de las Esclavas del Sagrado Corazón, en la Moraleja (Madrid), durante los días 8 al 10 de diciembre de 1978. La Coordinación Nacional saliente decidió, conscientemente, invitar a pocos a este *Retiro de Discernimiento*, en el cual se iba a elegir la Tercera Coordinación Nacional, teniendo en cuenta la representatividad de las regiones y de los grupos principales. De todos modos, es importante advertir cómo la primera Coordinación Nacional fue elegida por 105 personas; la segunda Coordinación Nacional fue elegida por 63 personas; y esta tercera solamente por 39 representantes de los carismáticos españoles. En cierto sentido, una reducción del número de los electores puede ser peligrosa, pues se deja en manos de pocas decisiones que interesan a muchos, y se expone la asamblea a escuchar las opiniones de unos pocos, como se advirtió, especialmente, en la elección de la Cuarta Coordinación Nacional, el día 2 de noviembre de 1980, cuando nos reunimos exclusivamente



Universidad Pontificia de Salamanca

26 personas en el Convento de los Padres Dominicos de Alcobendas, es decir, 2 representantes por cada Coordinación Regional, más 4 de la Coordinación Nacional.

En el Retiro de la Moraleja, durante los días 8 al 10 de diciembre de 1978, antes de la elección de la Tercera Coordinación Nacional, escuchamos las 4 *charlas* siguientes: el Servicio de la Coordinación Nacional, dada por M.ª Dolores Larrañaga; la Situación de la Renovación Carismática en España, presentada por Manuel Casanova; las Perspectivas de futuro de la Renovación Carismática, pronunciada por Rodolfo Puigdollers; y las Perspectivas de la Coordinación Nacional, dirigida por Manuel Casanova. .En estas Charlas y en los diálogos sucesivos sobresalieron las siguientes afirmaciones: necesidad de más instrucción entre los responsables de los grupos; favorecer una verdadera fraternidad entre los hermanos, de modo que se superen los juicios temerarios y los escándalos (Romanos 14, 13); conveniencia de crear en todas las regiones geográficas de España la Coordinación Regional, pues en esta fecha existían solamente las tres formadas ya el año 1977; permanencia bienal en el cargo de las próximas Coordinaciones Nacionales; publicar nuevamente la Carta Informativa de la Coordinación Nacional; formación de un Equipo Asesor de la Coordinación Nacional; conveniencia de que el responsable primero de la Coordinación Nacional resida en Madrid; y establecimiento de una Secretaría permanente en Madrid.

En el n.º 1 de la *Carta Informativa* (Nueva Serie) aparece la Crónica del Retiro de la Moraleja, y los nombres de quienes habían sido elegidos para forma la Tercera Coordinación Nacional, los cuales, por orden alfabético, eran Manuel Casanova, del Grupo de Lérida; Enrique Goiburu, del Grupo Maranatha de Madrid; M.ª Dolores Larrañaga, del grupo Maranatha de Madrid; Rodolfo Puigdollers, del grupo de Granollers; y Xavier Quincoces, del grupo de Granollers. Las *opciones* prioritarias de la nueva Coordinación Nacional, teniendo en cuenta los trabajos realizados por ella, fueron las siguientes: la formación cristiana de los dirigentes de los grupos y la instrucción de todos los asistentes a los grupos carismáticos; el establecimiento de las Coordinaciones Regionales en las diversas regiones de España; y la creación y funcionamiento



Universidad Pontificia de Salamanca

del Equipo Asesor de la Coordinación Nacional. El establecimiento de la Secretaría permanente de la Renovación Carismática en Madrid, dependiente de la Coordinación Nacional, se realizó a partir del día 4 de junio de 1979, cuando se arrendó un piso en Ríos Rosas, n.º 49, perteneciente a una persona de la Renovación Carismática.

El verano del año 1979 se distinguió por la celebración de diversas *semanas carismáticas* para dirigentes, religiosas, sacerdotes, jóvenes, etc... Es necesario advertir en esta institución de las Semanas Carismáticas un verdadero don de Dios para la Renovación Carismática, en orden a la evangelización y renovación espiritual de tantas personas como han pasado por ellas. Muchas son las gracias derramadas por Dios durante estas semanas. En este sentido, recordamos, en primer lugar, la II Semana de la Renovación Carismática para los Sacerdotes, celebrada en el Tibidabo (Barcelona), durante la primera semana de Pascua, en los días 16 al 22 de abril de 1979; la I Semana Nacional de Formación para Dirigentes, celebrada en Burgos, durante los días 6 al 12 de agosto, con asistencia de más de 230 personas, habiendo sido ponentes entre otros, en este Retiro, el P. Thomas Forrest, director entonces del ICCRO, y el Sr. Hervé M.ª Catta, uno de los responsables de la Comunidad Emmanuel de París; la I Semana Nacional de Ejercicios Espirituales para Religiosas, celebrada en Valladolid, durante los días 23 al 29 de julio; y las Semanas de Oración, abiertas a todos, celebradas en Bastiagueiro (La Coruña) y en Vitoria, los días 15 al 22 de julio, y desde el día 3 al 9 de septiembre, respectivamente; y la Acampada Juvenil de Guernica, habida los días 21 al 29 de junio.

Durante el *año próximo, 1980,* se celebraron igualmente Semanas para Sacerdotes en Dos Hermanas (Sevilla) y en el Tibidabo (Barcelona), simultáneamente, durante los días 7 al 13 del mes de abril; y otra en Valladolid, durante los días 7 al 12 de julio; muy recordada esta semana sacerdotal por haber participado en ella el P. Julio Figar, de quien todos conservamos un gratísimo recuerdo. La Semana Nacional para Religiosas tuvo lugar este año de 1980 en Burgos, durante los días 21 al 21 de julio. El I Retiro Nacional. Y mención especial merece la II Semana Nacional para la Formación de Dirigentes, celebrada este



Universidad Pontificia de Salamanca

año de 1980 en el Seminario Mayor de Valladolid durante los días 4 al 10 de agosto; mención particular por haberse celebrado, aunque se advirtió en ella un cierto ambiente de desencanto. Finalmente, podemos recordar el I Encuentro Nacional para el ministerio de la Música que se celebró en Alcobendas, durante los días 6 al 8 de diciembre del año 1980.

Una realidad importante, relacionada con la catequesis y formación de los grupos carismáticos de España, fue el inicio de la publicación de una *Colección* de libros sobre el Movimiento Carismático, titulada Nuevo Pentecostés, por la Editorial Roma, de Barcelona, con 5 títulos impresos el año 1979. La misma Editorial Roma había publicado ya los años 1975 y 1978 dos libros edl autor jesuita holandés Walter Smet. En aquellos años, la Editorial Secretariado Trinitario de Salamanca publicó también la traducción de algunos libros del profesor alemán, perteneciente a la Renovación Carismática, Heribert Mühlen, especialmente el libro «*Catequesis para la Renovación Carismática*», impreso el año 1979; anteriormente, el año 1978, la misma Editorial salmantina había publicado el volumen «*La Renovación Carismática. Documentación pontificia, episcopal y teológica*», preparado por un servidor. En el año 1979 se comienza a editar también los Cassettes, en los Servicios de la Renovación Carismática de España, bajo la responsabilidad del grupo de Granollers.

Otro compromiso de la Tercera Coordinación Nacional fue, como dijimos anteriormente, el establecimiento de las diferentes *Coordinaciones Regionales* en España. La primera Coordinación Regional de España fue la de Cataluña, surgida incluso antes que la Coordinación Nacional, allá por la primavera del año 1966; las dos Coordinaciones Regionales siguientes fueron las de Asturias y Galicia que se establecieron ambas en el año 1977. En el elenco de los grupos carismáticos de España, publicado en el mes de junio del año 1979, encontramos ya 5 Coordinaciones Regionales, a saber: Aragón, Asturias, Cataluña, Castilla la Nueva (Zona Centro) y Galicia. Dos años más tarde, según el elenco de los grupos carismáticos españoles, publicado el año 1981, aparecen las siguientes Coordinaciones Regionales: Andalucía, Asturias, Castilla y León, Cataluña, Castilla la Nueva (Zona Centro), Extremadura, Galicia, Levante,



Universidad Pontificia de Salamanca

y una Secretaría para la Zona Norte (Santander, Vascongadas y Navarra), al no ponerse allí de acuerdo para formar entonces, una Coordinación Regional. Finalmente, en el elenco de los grupos carismáticos de España, correspondiente al año 1983, aparecen ya 10 Coordinaciones Regionales: Andalucía, Aragón, Asturias, Castilla y León, Cataluña, Castilla la Nueva (Zona Centro), Extremadura, Galicia, eLvante y Zona Norte (Santander, Vascongadas y Navarra). La estructura de las Coordinaciones Regionales contribuyó positivamente, especialmente en algunas regiones, a un servicio más eficaz a los grupos carismáticos, en orden a su establecimiento y crecimiento espiritual.

Otra estructura positiva de la Renovación Carismática Española, pedida ya en el mes de diciembre del año 1977, por la primera Coordinación Nacional, fue el *Equipo Asesor* de la Coordinación Nacional, que comenzó a funcionar en el verano del año 1979. En concreto, durante el I Retiro Nacional para la formación de Dirigentes, celebrado en Burgos durante los días 6 al 12 de agosto, tuvo lugar la primera Sesión del Equipo Asesor con la Coordinación Nacional. Las Sesiones siguientes fueron: la segunda, en Madrid el día 13 de octubre de 1979, durante la III Asamblea Nacional; la tercera, en Valladolid, durante el II Retiro Nacional de Dirigentes, celebrado durante los días 4 al 10 de agosto de 1980; la cuarta, en Alcobendas, para la elección de la Cuarta Coordinación Nacional, durante los días 1-2 de noviembre de 1980; la quinta, en Alcobendas, el día 5 de julio de 1981, durante la V Asamblea Nacional; y la sexta, en la Residencia del Pilar (Madrid), los días 7-8 de noviembre del año 1981. Hay que hacer notar el acierto en el modo de determinar la composición del Equipo Asesor, el cual estaba integrado por dos personas de cada Coordinación Regional o por dos hermanos de cada Región elegidos por los correspondientes grupos regionales, en el caso de que no existiera la Coordinación Regional. Este procedimiento se siguió ya desde la primera Sesión habida en Burgos el verano de 1979.

Durante la ejecutoria de la Tercera Coordinación Nacional, que estamos presentando, se celebraron las *Asambleas Nacionales* III y IV, habidas, respectivamente, en Alcobendas (Madrid) y en El Escorial, los años 1979 y 1980. Durante los días 12 al 14 de octubre de 1979 tuvo lugar



Universidad Pontificia de Salamanca

en el Convento de los Padres Dominicos en Alcobendas la III Asamblea Nacional, bajo el lema «*Todos sois uno en Cristo Jesús*», en la que participaron 4.000 personas. Entre los conferenciantes se encontraba el Cardenal León José Suenens, y el Obispo Mons. Alfonso Uribe Jaramillo, de Colombia. También, durante la mañana del Domingo, día 14, dirigió unas palabras de saludo a la Asamblea, que en esta ocasión fue más numerosa que en las dos anteriores, el Nuncio del Papa en España, Mons. L. Dadaglio. Otra novedad de esta Asamblea Nacional fue el Manifiesto de la III Asamblea Nacional de la Renovación Carismática Católica de España, entregado a la Prensa.

La IV Asamblea Nacional, celebrada durante los días 27 al 29 de junio del año 1980 en el Bosquecillo de San Lorenzo del Escorial, fue muy numerosa, pues sus asistentes llegaron a la cifra de 5.000 personas. Esta IV Asamblea fue nueva, no sólo por haber sido la única no celebrada en el recinto de los Padres Dominicos de Alcobendas, sino también porque tuvo una especial *connotación eclesial*. Por primera vez, se hizo presente en la Asamblea el Cardenal Vicente Enrique y Tarancón, presidente entonces de la Conferencia Episcopal Española, quien presidió la Eucaristía concelebrada de la Clausura. El lema de la Asamblea, «*Jesús luz del mundo*», se hizo patente entre las 5.000 personas presentes. Las conferencias fueron pronunciadas por el P. Jesús Villarroel, por el P. Thomas Forrest, y por el Sr. Hervé M.ª Catta. A esta Asamblea fueron invitados todos los Señores Obispos de España, habiéndose recibido 28 atentas respuestas de ellos. Ante este dato, podemos preguntarnos: ¿cuál ha sido la *relación* de la Renovación Carismática con la Jerarquía Eclesiástica en España? Es verdad que no ha existido suficiente comunicación; quizá tampoco lo exigió el número exiguo de carismáticos españoles. En concreto, ni la Renovación Carismática ha favorecido especialmente un trato más explícito con los Señores Obispos, dada su organización autónoma, ni tampoco la Jerarquía ha nombrado sus representantes en el Movimiento Carismático, exceptuados los casos de Mallorca, Santander, etc... Las relaciones habidas se han dado en retiros y convivencias, cuando se invitaba al Obispo a presidir alguna Eucaristía. De todos modos, es buena aquella frase que solíamos decir en la Renovación Caris-



Universidad Pontificia de Salamanca

mática: «No es importante trabajar para que nos acepten los Obispos, sino que lo verdaderamente importante es que nosotros aceptemos a nuestros Obispos».

Escuchando las cifras de los asistentes a las Asambleas Nacionales, podemos preguntarnos por el *número* de los carismáticos españoles. Cuando finalizaba el año 1974 los grupos carismáticos de Espaañ eran ya 17; al terminar el año siguiente, el número de los grupos se acercaba a 40; un año más tarde, a finales del año 1976, los grupos alcanzaban ya la cifra de unos 60; durante el año 1977, el número de los grupos no aumentó sensiblemente, pues fue un año de asentamiento; pero, al final del año 1978, su número había crecido hasta unos 85 grupos; finalmente, durante los años 1979 y 1980 se habla de la existencia en España de unos 100 grupos carismáticos, los cuales comprendían unas 5.000 personas, en total. Evidentemente, el número no es muy alto si lo comparamos con el crecimiento del Movimiento Carismático en otras naciones, por ejemplo, en las naciones iberoamericanas, e incluso en Italia. Ahora bien, la Renovación Carismática era ya el año 1980 una realidad que no podía desconocerse en la Iglesia de España.

Por eso, cuando el Departamento de Pequeñas Comunidades Cristianas de la Comisión Episcopal de Pastoral, de la Conferencia Episcopal Española, presidido entonces por Mons. Alberto Iniesta, decide contactar con las diferentes *Comunidades Cristianas* existentes en España, en el mes de marzo del año 1979, convoca también a la Renovación Carismática, asistiendo como representantes el P. Enrique Goiburu y el Sr. José Pérez Torres. Resultado de esta consulta fue el Documento de la Comisión Episcopal de Pastoral, titulado «*Servicio Pastoral a las pequeñas Comunidades Cristianas*», publicado el año 1982. Por su parte, el Secretariado Diocesano de Catequesis de Madrid, también en el año 1979, convocó a un grupo de representantes de Comunidades Cristianas, conocido con el nombre del «grupo de los veinticinco», cuyas aportaciones aparecieron plasmadas en el libro «*Comunidades Plurales en la Iglesia*», (Catecumenado de Adultos, 4), publicado el año 1981, en Ediciones Paulinas. En este «grupo de los veinticinco» representó a la Renovación Carismática el P. Ceferino Santos, Jesuita.

A partir del mes de marzo del año 1980 sucedieron



Universidad Pontificia de Salamanca

algunos eventos que pusieron en crisis el funcionamiento de la Tercera Coordinación Nacional. Me refiero a la intervención del francés, Sr. Hervé M.ª Catta, en un retiro de discernimiento sobre la situación del grupo Maranatha de Madrid. Por la misma fecha sufre un infarto el P. Enrique Goiburu, de la Coordinación Nacional. El mismo verano, el P. Rodolfo Puigdollers, de la Coordinación Nacional, es destinado a Roma como Superior, en donde permaneció algunos meses. Estos acontecimientos influyeron, evidentemente, en el proceso de la Coordinación Nacional. El problema suscitado en el grupo Maranatha de Madrid fue el siguiente: los franceses presentes en el Retiro de Alcobendas decidieron que los responsables del grupo Maranatha debían dejar su cargo, y que los jóvenes del mismo grupo debían salir a la calle a hacer apostolado. La encargada de llevar a cabo estas decisiones fue M.ª Dolores Larrañaga, de la Coordinación Nacional, después de haber pasado la Semana Santa del año 1980 en Paray Le Monial, con algunos otros carismáticos de Madrid. Así las cosas, se celebró una reunión los días 14-15 de julio en la Ciudad de los Muchachos, de Madrid, para clarificar la situación entre los responsables del grupo Maranatha y M.ª Dolores Larrañaga. Después de un desarrollo complejo del problema, la solución vino dada el día 24 de septiembre, del año 1980, cuando quedó como único responsable del grupo Maranatha de Madrid el P. Jesús Villarroel, Dominico. Esta solución había sido ya sugerida en el mes de julio; pero el P. Villarroel no pudo aceptar el encargo hasta el mes de septiembre.

### 8. Cuarta Coordinacion Nacional (2-XI-1980/4-VII-1982)

Durante el II Retiro de Formación de Dirigentes, celebrado en Valladolid los días 4 al 10 de agosto de 1980, el Equipo Asesor advirtió a la Coordinación Nacional sobre la conveniencia de adelantar las fechas de la elección de la próxima Coordinación Nacional, quedando fijados los días 1-2 de noviembre para el Retiro Nacional de Discernimiento. Era un momento crítico en la Renovación Carismática de España, como se había manifestado en el Retiro de Valladolid. En la Carta convocatoria al Retiro de Dis-



Universidad Pontificia de Salamanca

cernimiento, fechada el día 28 de septiembre de 1980 en Madrid, dirigiéndose a todos los grupos, se llega a hablar de «una renovación de la renovación». A los pocos días, el día 6 de octubre, la Coordinación Nacional saliente envía otra Carta a los participantes en el Retiro de Discernimiento, en la cual se presentaban estas cuestiones para su reflexión: ¿Cómo véis la situación actual de la Renovación? ¿Cómo debieran ser y funcionar el equipo nacional y los equipos regionales? Estas preguntas revelan, evidentemente, una situación de preocupación en la Coordinación Nacional, dado el contexto en el que fueron formuladas.

Los asistentes a este *Retiro de Discernimiento*, celebrado en el Convento de los Padres Dominicos de Alcobendas, para elegir la próxima Coordinación Nacional, eramos 26 personas: 2 por cada región, más 4 miembros de la Coordinación Nacional, pues Rodolfo Puigdollers se encontraba ya en Roma. Comenzó el Retiro el día 1 de noviembre, por la tarde, terminando el día 2, después de la comida. En el primer día, Javier Quincoces informó sobre las actividades de los dos años de la Coordinación Nacional saliente, recordando las opciones prioritarias aceptadas en el Retiro anterior de la Moraleja (Madrid), el año 1978; en su informe reconoció las dificultades por las cuales había pasado el ejercicio de la Coordinación Nacional en el próximo pasado verano, cuyas manifestaciones aparecieron en el grupo Maranatha de Madrid, en la IV Asamblea Nacional, y en el II Retiro Nacional de Dirigentes, celebrado en Valladolid. Después, se presentaron las informaciones sobre las Coordinaciones Regionales, algunas de ellas un poco críticas sobre la situación de la Renovación en España. No obstante, sin olvidar la crisis que estaba pasando el año 1980 la Renovación en España, no olvidemos que la situación de la Renovación Carismática Española en el año 1979, fue verdaderamente brillante.

Los elegidos para formar esta *Cuarta Coordinación Nacional* fueron, por orden alfabético, los siguientes: Manuel Casanova, del grupo de Lérida; M.ª Dolores Larrañaga, del grupo Maranatha de Madrid; Katy Martínez, del grupo de Granollers; Javier Quincoces, del grupo de Granollers; y Jesús Villarroel, del grupo de Maranatha. Entiendo que ya se puede advertir una cierta inercia en las



Universidad Pontificia de Salamanca

elecciones dentro del Movimiento Carismático, pues aún admitiendo algunas posibles manipulaciones directas o indirectas, se da con frecuencia una tendencia a que sigan las mismas personas, no obstante, los problemas o las dificultades que se puedan manifestar en algunos para trabajar en equipo. Esta inercia será tan evidente en el próximo Retiro de Discernimiento para la próxima renovación de la Coordinación Nacional, celebrado en Collado Villalba (Madrid) el año 1982, que algunos asistentes no aceptaron los resultados de las elecciones. Pero ésto ya se comentará en su momento. De todos modos, en este Retiro de Discernimiento de Alcobendas no hubo suficiente diálogo sobre problemas concretos, y la Coordinación Nacional saliente se dedicó más a escuchar las respuestas de las Coordinaciones Regionales a las cuestiones ofrecidas previamente, y menos a dar sus propias respuestas. En fin, con fundamento se comenzó a hablar en los grupos carismáticos de España, desde entonces, de la «*renovación de la Renovación Carismática*», de modo que los grupos dejaran de ser meros «grupos piadosos» y pudieran evitar mejor la caída en conflictos, como la lucha por el poder, el dirigismo motivado por la envidia o la soberbia, o la multiplicación de las estructuras innecesarias. Como siempre, cuando falta el espíritu se multiplicen las estructuras.

Los dos años de esta Cuarta Coordinación Nacional fueron más bien *conflictivos*. Las actividades fueron, lógicamente, pocas, como se advierte leyendo las tres únicas Cartas Informativas publicadas por la Coordinación Nacional durante este período. Desde el mes de junio de 1981 hasta el mes de noviembre de 1982, en cuyo tiempo no hay ninguna Carta Informativa, aparece un gran vacío. Esta situación crítica se manifestó más aún en las sesiones quinta y sexta del Equipo Asesor con la Coordinación Nacional, durante la V Asamblea Nacional, a principios del mes de julio del año 1981, y en el mes de noviembre del mismo año en la Residencia del Pilar (Madrid). La situación explotó, de modo llamativo, en el Retiro de Discernimiento de Collado Villalba (Madrid), durante los días 2 al 4 de julio, con motivo de la elección de la siguiente Coordinación Nacional. En este Retiro, un miembro de la Coordinación Nacional tuvo la valentía de hablar claro, apareciendo entonces las graves tensiones existentes en



Universidad Pontificia de Salamanca

el seno de la Coordinación Nacional, lo cual, gracias a Dios, provocó un nuevo planteamiento coyuntural en la estructura de la Coordinación Nacional, mediante la intervención de algunas personas más lúcidas, que se opusieron a los resultados de la elección realizada en Collado Villalba, el día 4 de julio del año 1982.

Vamos a tratar de reflexionar serenamente sobre estos acontecimientos, dentro del quehacer de esta Cuarta Coordinación Nacional. En primer lugar, podemos presentar la V Asamblea Nacional del año 1981, celebrada durante los días 3 al 5 de julio en el Convento de los Padres Dominicos en Alcobendas, bajo el lema «*Jesús nuestra Esperanza*». La Asamblea estuvo animada por tres sacerdotes residentes en Hispanoamérica, en concreto, por el P. Darío Betancourt, colombiano; el P. Lucas Cassaert, belga y residente en Bolivia; y el P. Diego Jaramillo, entonces uno de los 10 miembros del Consejo Internacional de la Renovación Carismática, y alma de la institución «*El Minuto de Dios*», en Bogotá. Fue, en cierto sentido, la Asamblea Nacional más vibrante y entusiasta de todas, como se manifestó en muchos de los 4.000 asistentes, aunque según el discernimiento de algunos no siempre se distinguía bien entre la acción de Dios y el folklore humano. Con todo, fue evidente al entusiasmo de tantas gentes, cantando al Señor, que sana nuestras enfermedades y perdona nuestros pecados.

En la Cuarta Sesión del Equipo Asesor con la Coordinación Nacional, los días 1-2 de noviembre del año 1980, coincidiendo con el Retiro de Discernimiento para elegir la Cuarta Coordinación Nacional, el Equipo Asesor sugirió que las Asambleas Nacionales fueran *bienales,* y así fue aceptado por la Coordinación Nacional. No obstante, el año 1981 se celebró la V Asamblea Nacional, anteriormente comentada. Cuando no se celebró la Asamblea Nacional, favoreciéndose la celebración de las Asambleas Regionales, fue el año 1982. En este sentido, se recuerda, por ejemplo, la I Asamblea Regional de Castilla y León, celebrada en Alba de Tormes (Salamanca) durante los días 9 al 11 de julio de 1982. Se eligió el lugar de Alba de Tormes por coincidir ese año con el IV Centenario de la Muerte de Santa Teresa de Jesús. Fue un momento importante en la expresión de la presencia de la Renovación Carismática



Universidad Pontificia de Salamanca

en Castilla y León, la región más grande del territorio español. Más tarde, los años 1983, 1984 y 1985 se celebraron las VI, VII y VIII Asambleas Nacionales del Movimiento Carismático Español. El año 1986 se volvió a dejar libre para la celebración de las Asambleas Regionales. En fin, a mi entender, no conviene perder la oportunidad de las Asambleas, sobre todo Nacionales, como momentos muy importantes de evangelización y de testimonio cristiano, mientras se mantengan unos precios verdaderamente populares.

Entre las *actividades* programadas por la Coordinación Nacional durante los años 1980-1982, hay que mencionar los dos Encuentros Nacionales de Música, celebrados ambos en Alcobendas, el primero, los días 6 al 8 de diciembre de 1980, y el segundo, durante los días 20 al 22 de noviembre del año 1981. En esta misma perspectiva, hay que recordar las tres Semanas Carismáticas para Sacerdotes organizadas durante el año 1981: la primera, en Montserrat, durante la Semana de Pascua; la segunda, en Alcobendas, también durante la Semana de Pascua; y la tercera, en Vitoria, durante los días 7 al 12 de julio. Igualmente, mencionamos las dos Semanas Carismáticas para Religiosas, realizadas ambas en el mes de julio; la primera, en Gévora (Badajoz), y la segunda, en Burgos. Sin embargo, este verano de 1981 no hubo Semana para Dirigentes de los grupos carismáticos, aunque, cuando las ha habido, ha sido siempre una de las actividades que más ha enriquecido a las personas y a los grupos, creando una gran unidad de criterios y, con frecuencia, una verdadera renovación espiritual en algunos.

De todos modos, el año 1981 se produjeron *encuentros internacionales* importantes, que influyeron ciertamente en la Renovación Carismática de España. Por ejemplo, durante los días 4 al 9 de mayo del año 1981 se celebró en Roma el IV Encuentro Internacional de Líderes de la Renovación Carismática Católica, al cual asistieron unas 650 personas pertenecientes a unos 100 países diferentes. De España estuvieron presentes 15 carismáticos, elegidos directamente por la Coordinación Nacional, en representación de las diversas regiones españolas, cuyos nombres fueron los siguientes: Manuel Pérez Cuesta (Andalucía); Maximiliano Calvo (Aragón); Miguel Fernández (Asturias); Luciano



Universidad Pontificia de Salamanca

Gil Japón (Canarias); Alejandro Balbás (Castilla y León); Luis Martín (Cataluña); Javier Silva (Castilla la Nueva); Juan Manuel Martín Moreno (Extremadura); Montse Rodríguez (Galicia); M.ª Dolores García Mampó (Levante); M.ª Luisa Urquijo (Zona Norte), y los 5 miembros de la Coordinación Nacional. Otro acontecimiento carismático importante, sucedido en la primavera del año 1982, con influencia en el Movimiento Carismático Español, fue el Encuentro Carismático y Ecuménico de Estrasburgo, celebrado los días 28 al 31 de mayo, bajo el lema «*Pentecostés sobre Europa*», preparado por un comité interconfesional durante varios años, y que reunió a más de 20.000 carismáticos europeos de Iglesias diferentes. El objetivo del Encuentro era «festejar juntos el aniversario de la fundación de la Iglesia». Ciertamente, el Encuentro fue un sorprendente Pentecostés sobre Europa.

Ahora bien, en orden a conocer mejor la situación concreta de la Renovación Carismática en España es más *pertinente* detenernos en lo sucedido en la Sexta Sesión del Equipo Asesor con la Coordinación Nacional, los días 7-8 de noviembre del año 1981, en la Residencia del Pilar (Madrid), y en la consiguiente Carta de la Coordinación Nacional dirigida a las Coordinaciones Regionales, y fechada en Madrid el día 21 del mismo mes y año. El día 13 de octubre convocaba la Coordinación Nacional, en Carta firmada en Madrid, al Equipo Asesor para reunirse en la Residencia del Pilar los días 7-8 de noviembre de 1981. Los temas previstos para la Sesión eran los siguientes: nueva etapa de la Renovación Carismática en España, después de la Asamblea Nacional: visión y orientaciones; apertura a los carismas en pobreza y escucha al Señor; año de asambleas regionales; Pentecostés del año 1982; situación económica; y exposición y sugerencias de las Coordinaciones Regionales. En esta Sesión hubo momentos de tensión debido a las diferentes interpretaciones sobre la situación del Movimiento Carismático en España, especialmente, en relación con algunas visitas de carismáticos extranjeros sucedidas en los años 1980 y 1981.

Las cuestiones planteadas en esta Sesión del Equipo Asesor con la Coordinación Nacional en la Residencia del Pilar explican la *Carta de la Coordinación Nacional,* dirigida a las Coordinaciones Regionales y fechada en Gra-



Universidad Pontificia de Salamanca

nollers el día 21 de noviembre de 1981, es decir, pocos días después de la Sesión de la Residencia del Pilar, en la cual la Coordinación Nacional, después de profesar su confianza en la riqueza de la Renovación Carismática, como don del Espíritu Santo, y en la legitimidad de los diversos criterios existentes entre los pertenecientes al Movimiento en España, en completa comunión y de total acuerdo, determinó lo siguiente: «Respondiendo a los deseos manifestados en el encuentro de los pasados días 7 y 8, por muchos de los hermanos allí presentes, hemos creído conveniente celebrar un encuentro de oración y diálogo al que asistirán todos los miembros de los diferentes equipos de las Coordinaciones Regionales, además de algunas personas invitadas directamente por la Coordinación Nacional, en quienes se reconoce el carisma de discernimiento y de escucha a la voluntad del Señor. A este encuentro será invitado el P. Francis Martin, reconocido internacionalmente por su carisma de discernimiento en el ministerio de la Palabra (Congresos de Roma, 1975; de Dublín, 1978; y de Roma, 1981), quien además habla perfectamente castellano». Este Encuentro, anunciado en un contexto crítico, como se advierte en el mismo lenguaje, se celebraría en el mes de julio de 1982, al cual nos referiremos en el apartado siguiente.

### 9. Tiempo de Reflexion: Los Pastores Nacionales (4-VII-1982/11-III-1984)

Convocados por la Coordinación Nacional saliente nos reunimos en Collado Villalba (Madrid) todos los que integrábamos las Coordinaciones Regionales y algunas otras personas invitadas directamente por la Coordinación Nacional, durante los días 2 al 4 de julio de 1982, con el fin de celebrar el Retiro de oración y diálogo, anunciado el año anterior, y de elegir la próxima Coordinación Nacional. Es de notar que desde ahora, en las Cartas oficiales, ya no se hablará del Equipo Asesor, sino de los Equipos Regionales, integrados por todas las personas pertenecientes a las Coordinaciones Regionales. Así, aparece en la Carta de convocación a este Retiro de Collado Villalba, fechada en Madrid el día 23 de abril de 1982. En este



Universidad Pontificia de Salamanca

Retiro nos acompañó, como ya se había anunciado, el P. Francis Martin, de la Comunidad Carismática «*Mother of God*», de Washington D.F., y el seglar Thomas De Ienno, de la misma comunidad norteamericana. La tarde del día 2 y durante el día 3 se celebró, propiamente, un retiro de conversión, en relación con la situación en la que se encontraba el Movimiento Carismático en España. Las charlas pronunciadas por el P. Francis Martin fueron excelentes y muy adecuadas.

Pero, cuando en el día 4 se procedió a la elección de la nueva Coordinación Nacional, se advirtió que hubiera sido conveniente haber tenido algún momento para el *diálogo abierto* sobre la situación de la Renovación Carismática en España, pues se creó un contexto demasiado confuso. Una vez más se advirtió como los problemas que se pueden solucionar dialogando, es insensato querer solucionarlos rezando. No es bueno tentar a Dios, pidiéndole cosas que nosotros debemos conseguir con su ayuda y con nuestro esfuerzo. En fin, volvamos al desarrollo de aquella memorable mañana del día 4 de julio. La Coordinación Nacional comenzó informando sobre la ejecutoria de su mandato, en donde quedó patente la tensión y la diversidad profunda que existía en la misma Coordinación Nacional saliente. Las perspectivas en el modo de presentar la Renovación Carismática en España eran muy diversas. No obstante, dada la inercia y la comodidad de refugiarse en la acción de Dios, existentes a veces entre los carismáticos, se procedió a la votación para elegir la nueva Coordinación Nacional. Ahora bien, ante los resultados del escrutinio que nos dejaban en la misma situación que era preciso superar, y después que manifestaron algunos que no podían aceptar el dedicarse personalmente al quehacer nacional y advertir que otros sí lo deseaban, algunos de entre los más lúcidos de los presentes afirmaron públicamente que era preciso cambiar de rumbo; cosa que no gustó a todos. Pero, gracias a Dios, la mayoría decidió y aceptó entrar en un tiempo provisional, en el cual los Padres Jesús Villarroel y Manuel Casanova recibieron el encargo, en calidad de *Pastores Nacionales*, de discernir los caminos del Señor para el futuro de la Renovación Carismática en España, y convocar posteriormente un retiro de discernimiento para elegir la Coordinación Nacional. Fue



Universidad Pontificia de Salamanca

un momento difícil; pero, un tiempo, indudablemente, de gracia de Dios para el Movimiento Carismático de España. Posteriormente, veremos si se aprovechó o no.

El *cambio de rumbo* ya se había dado. Ahora era preciso buscar el rostro y los caminos del Señor para la Renovación Carismática en España. El día 31 del mes de julio comenzó un Encuentro de Dirigentes en el Tibidabo (Barcelona), dirigido por Luis Martín, Xavier Quincoces, y Katy Martínez. Fueron 5 días muy oportunos, después de la tormenta de principios del mes, y muy instructivos para todos los grupos de la Renovación Carismática de España. Fueron, ciertamente, días de gozo al encontrarnos reunidos y unidos los hermanos. La Charla del P. Jesús Villarroel, al hablarnos también de cómo estaban procediendo él y el P. Manuel Casanova para actuar el encargo recibido unas semanas antes en Collado Villalba, nos dieron esperanza y fueron motivo de acción de gracias a Dios por los nuevos caminos que podrían abrirse para el Movimiento Carismático en España. En este Encuentro, entre otros temas, se informó sobre las Comunidades Carismáticas *Magnificat,* de Madrid, y *Jaire,* de Granollers. En referencia a esta cuestión es evidente que en España no se han promocionado suficientemente los compromisos cristianos de vida en común entre los grupos carismáticos, a pesar de ser algo tan importante y decisivo para el futuro de la Renovación Carismática. Es cierto que han surgido dentro de los grupos carismáticos muchas vocaciones consagradas y sacerdotales, y se han reafirmado otras muchas personas que ya estaban entregadas al Señor; sin embargo, es cuestionable el dato de que la Renovación Carismática no haya sido capaz de ofrecer sus propios cauces de crecimiento a las personas que quisieran permanecer donde se entregaron, por primera vez, a la voluntad de Dios. En aquel mismo verano del año 1982 se celebraron varias Semanas Carismáticas: una, para Sacerdotes, en Collado Villalba, dirigida por el P. Francis Martin; y otros tres para Religiosas, realizadas en Barcelona, Collado Villalba y Burgos.

En la Carta Informativa de los Pastores Nacionales, correspondiente al mes de noviembre del año 1982, los nuevos Pastores Nacionales, los Padres Jesús Villarroel y Manuel Casanova, *informaron* sobre la experiencia del Re-



Universidad Pontificia de Salamanca

tiro de Collado Villalba y sobre los primeros pasos que se estaban dando para cumplir con el encargo recibido. En primer lugar, constataron que, dado que la Renovación Carismática es una renovación de toda la vida cristiana, Dios les llamó a compartir sus vidas en el nivel de la fe: compartir sus pecados, mediante el sacramento de la confesión; y compartir los dones de Dios, mediante la alabanza. Juzgaron la transparencia espiritual como un requisito necesario para poder actuar juntos como Pastores. Y, desde el nivel práctico, constataron también la conveniencia de que el P. Manuel Casanova viviera en Madrid, para lo cual se consiguieron los permisos necesarios de sus Superiores Religiosos, con el fin de dedicarse a tiempo completo a la Renovación Carismática. En el mismo sentido, para cumplir el encargo recibido advirtieron que era muy conveniente seguir en relación con el P. Francis Martin y con la comunidad «*Mother of God*» de Washington, debido al bien que hicieron sus charlas y su presencia en Collado Villalba, y por el interés pastoral que él y su comunidad seguían manifestado por el Movimiento Carismático de España. Esto explica que en el Encuentro de los Equipos Regionales con los Pastores Nacionales, habido en Alcobendas los días 9 al 11 de marzo de 1984, estuvo presente Tom Dilenno con su esposa Marta, pertenecientes a la misma comunidad «*Mother of God*» de Washington; y, por la misma razón, el día 22 de mayo de 1983, Fiesta de Pentecostés, estuvieron en Madrid el P. Francis Martin y Joe di Fitto. En correspondencia, en el otoño del año 1984, pasó dos meses en la Comunidad de Francis Martin el P. Manuel Casanova.

Ahora bien, *algunas novedades* encontramos en la Carta Informativa de los Pastores Nacionales correspondientes al mes de diciembre del año 1982. Por ejemplo, los Pastores Nacionales, advirtiendo las necesidades del Movimiento Carismático en España, pidieron la colaboración de dos personas: la Hna. Matilde Santos, Religiosa del Santo Angel, y el Sr. José Pérez Torres, padre de familia; ambos residentes en Madrid. Ahora bien, esta decisión supuso, en la práctica, una vuelta a la clásica coordinación nacional, aunque se intentara proceder de un modo diverso. De todos modos, era necesario atender la Secretaría Nacional de la Renovación Carismática, pre-



Universidad Pontificia de Salamanca

sentar las programaciones próximas en el nivel nacional; y fomentar la comunicación y el intercambio entre las diversas regiones españolas y entre los diferentes grupos carismáticos de España. De ahora en adelante, la Coordinación Nacional estará formada por personas residentes en Madrid, hasta el Retiro celebrado en Collado Villalba (Madrid), los días 24 al 27 de abril del año 1986, cuando se acepte la ampliación de la Coordinación Nacional a 8 miembros, sin necesidad de que todos residan en Madrid.

El Encuentro de los Equipos Regionales con los Pastores Nacionales, celebrado los días 5-6 de febrero del año 1983, en Zaragoza, fue importante para captar los *verdaderos resultados* inmediatos del Retiro de Collado Villalba, en julio de 1982, cuando se intentó cambiar el rumbo del Movimiento Carismático en España. El ambiente del Encuentro de Zaragoza fue fraternal, y se respiraba confianza entre las 25 personas que nos encontrábamos allí. El P. Manuel Casanova informó sobre los pasos dados por él y por el P. Jesús Villarroel, ya recordados anteriormente, en relación con el encargo recibido; y, especialmente, informó sobre algunos proyectos carismáticos internacionales, como los encuentros veraniegos de Paray-Le-Monial, como lugar dedicado al Corazón de Jesús, y el próximo Encuentro europeo de líderes carismáticos, sobre el tema «*Reevangelizar Europa*», que se realizaría a finales del mes de septiembre de 1983. En el contexto nacional, anunció la VI Asamblea Nacional de la Renovación Carismática, celebrada en Alcobendas los días 1 al 3 de julio, bajo el lema «*Piedras Vivas en la Iglesia de Dios*», y la próxima visita a España del P. E. Tardiff durante el mes de septiembre, con la intención de visitar algunos grupos, como Zaragoza, Sevilla, etc...

A continuación, *informó* el P. Jesús Villarroel, afirmando que habían discernido los dos Pastores Nacionales la conveniencia de no proceder por ahora a la elección de una Coordinación Nacional, pues se precisaba más tiempo de reflexión. Además, el P. Casanova acababa de conseguir la liberación de sus anteriores compromisos para dedicarse a tiempo completo a la Renovación Carismática, y no era conveniente exponerse a obligarle a tomar de nuevo sus trabajos habituales. Seguidamente, informó el Sr. José Pérez Torres sobre los proyectos de la Secretaría



Universidad Pontificia de Salamanca

Nacional, la Administración, las posibles Publicaciones, la Intercomunión, las Asambleas, la Catequesis, la Acogida, la Relación con la Jerarquía, y los Testimonios carismáticos. Este Encuentro de Zaragoza fue, ciertamente, importante; pero, al final, partimos un poco preocupados, pues todavía, ni se había hecho el discernimiento directo sobre la situación de la Renovación Carismática en España, ni tampoco aparecía en el horizonte próximo, aunque había sido sugerido en Collado Villalba, a principios del mes de julio del año 1982. A veces, se pregunta uno sobre qué es lo que impide hacer comunitariamente discernimiento tan necesarios como éste, al que nos estamos refiriendo.

A partir de este Encuentro de Zaragoza, se inicia la costumbre de los *dos encuentros anuales* de los Equipos Regionales con los Pastores Nacionales o con la Coordinación Nacional, hablándose incluso de los encuentros de primavera o de otoño. Así, pues, durante los días 4 al 16 de octubre del año 1983, tuvimos un nuevo Encuentro de los Equipos Regionales con los Pastores Nacionales en el lugar habitual del Convento de los Padres Dominicos de Alcobendas, en el cual participamos 43 personas. En este Encuentro el P. Manuel Casanova informó sobre los eventos nacionales e internacionales sucedidos desde el mes de marzo, es decir, la VI Asamblea Nacional; uno de los Retiros de Paray-Le-Monial a donde acudieron 60 españoles; y el encuentro europeo de Líderes carismáticos, celebrado en Roma a finales del mes de septiembre, donde se concentraron unas 60 personas de 16 naciones, donde estuvieron representando a España Jesús Villarroel, Manuel Casanova, Matilde Santos y Javier Quincoces. El P. Jesús Villarroel nos informó también sobre su experiencia personal en el Encuentro Europeo de Roma, cuando advirtió que el precio del discernimiento es la unidad profunda entre quienes lo deben de realizar. Este Encuentro de los Equipos Regionales con los Pastores Nacionales, de Otoño, fue una experiencia de unidad y una invitación a la evangelización. Ahora bien, alguien apuntó: «Me parece que en estos días nos estamos gozando en la unidad, sin dar el paso necesario hacia el discernimiento». Entre las informaciones más pertinentes a la situación del Movimiento Carismático en España, los Equipos Regionales afirmaron que estaban naciendo muchas vocaciones en



Universidad Pontificia de Salamanca

los grupos carismáticos, y que se seguía advirtiendo la carencia de cauces propios para favorecer un crecimiento verdadero en la vida cristiana. Los Pastores Nacionales, por su parte, comunicaron que discernían la conveniencia de continuar un año más como Pastores Nacionales, en orden a terminar los trabajos ya iniciados.

La celebración de la *VI Asamblea Nacional* de la Renovación Carismática de España, celebrada como de costumbre en el Convento de Alcobendas, durante los días 1 al 3 de julio de 1983, bajo el lema «*Piedras Vivas en la Iglesia de Dios*», a la que asistieron unas 3.500 personas, merece un breve comentario. En esta Asamblea estuvo presente el P. Thomas Forrest, del ICCRO, y las Eucaristías del Sábado y del Domingo estuvieron presididas, respectivamente, por Mons. Teodoro Ubeda, Obispo de Mallorca y Presidente de la Comisión Episcopal de Pastoral, y por Mons. Angel Suquía, Arzobispo de Madrid-Alcalá, quien trajo la grata sorpresa de un Telegrama del Papa Juan Pablo II a la Asamblea Nacional. En realidad, según el parecer de algunos, se trató de una Asamblea no tan brillante como la anterior. En concreto, la absolución sacramental general, durante la celebración eucarística del Sábado, y la preparación del contexto penitencial, tal vez, pudiera decirse que no fueron decisiones adecuadas. Algunos Seminarios de los realizados durante esta VI Asamblea tampoco se adaptaron, según el parecer de algunos, al contexto español. Pero, en fin, la celebración de una Asamblea Nacional es siempre un acontecimiento importante.

A finales del mes de mayo del año 1983, de acuerdo con el *Directorio* de los Grupos Carismáticos de España, publicado por los Pastores Nacionales, había en España 184 grupos, es decir, unos 8.000 carismáticos más o menos, siendo la zona de Cataluña donde más extendida se encontraba la Renovación Carismática, seguida de la Zona de Castilla la Nueva. El avance del Movimiento Carismático en España ha sido lento, como se advierte, por ejemplo, si tenemos en cuenta las cifras anteriormente recordadas, como la del año 1981, cuando en el Directorio de ese año aparecían 153 grupos carismáticos, que corresponderían, más o menos, a unos 6.650 carismáticos. Finalmente, según el Directorio de los grupos carismáticos españoles del año



Universidad Pontificia de Salamanca

1985 los grupos establecidos alcanzaban la cifra de 195, que se traducirían en un número de carismáticos cercano a 8.000. Ahora bien, no es cuestión principalmente de los números sino de las raíces del Movimiento Carismático en España y de los frutos evangelizadores del Movimiento en nuestras comunidades cristianas. En este sentido, teniendo en cuenta los que abandonan el Movimiento y los que se acercan a él por primera vez, y considerando el nivel popular en el que se mantiene al no haber entrado en los contextos de la reflexión teológica y de la programación evangelizadora oficial, y sobre todo, al no ofrecer la Renovación Carismática cauces propios de crecimiento cristiano de las personas que lo integran, puede llegarse a una respuesta preocupante, aunque no soy yo quien desea presentarla. Es solamente una invitación al Discernimiento soibre la situación de la Renovación Carismática en España.

### 10. Quinta Coordinacion Nacional (11-III-1984...)

Llegamos ya a 1984, el último año, comprendido en esta Crónica que estamos escribiendo. El día 7 de febrero de este año se convocaba a los Equipos Regionales a un *Encuentro* con el Equipo Nacional, que se celebraría en Alcobendas los días 9 al 11 de marzo, advirtiendo que podrían asistir todos los integrantes de los Equipos Regionales. Este encuentro que respondía a la sesión de primavera de los Equipos Regionales con las Pastores Nacionales, tendría los objetivos siguientes: la revisión del Equipo Nacional; información de los Pastores Nacionales; Información de los Equipos Regionales; y, finalmente, presentación de los proyectos próximos en los niveles nacional e internacional. Durante el Encuentro estuvo presente el matrimonio Tom Dilenno y su esposa Martha, de la Comunidad *Mother of God* de Washington.

Este Encuentro Nacional, al que nos estamos refiriendo, donde nos encontramos unas 35 personas, presentó *dos prioridades* para la Renovación Carismática en España: la formación de dirigentes, y la intercomunicación entre grupos, regionales y nacionales. En cuanto a la organización del Movimiento Carismático en España se presen-



Universidad Pontificia de Salamanca

taron los siguientes organismos: el Equipo Nacional de Discernimiento (adviértase que ya no se habla de Pastores Nacionales, ni tampoco de Coordinación Nacional); la Secretaría Nacional para la Renovación Carismática (SENARC), el Equipo de Asesores o Coordinación Nacional ampliada; y el grupo de Formadores en relación con la Escuela de Dirigentes que se estaba proyectando. En relación con el proyecto económico, informó ampliamente Pepe Pérez Torres, señalando que el presupuesto de gastos para el año 1984 en la Renovación Carismática de España era de 5.400.000 pts., cuya cifra correspondía a unas 675 pts. por individuo, pensando que serían en aquel momento unos 8.000 las personas integradas en los grupos carismáticos españoles.

El evento importante de este Encuentro fue la *revisión* del Equipo Nacional, que se realizó el Domingo, día 11, por la mañana. Por primera vez, a la hora de revisar el Equipo Nacional, no se posibilitó una votación libre en cuanto a posibles nombres, sino que se propuso simplemente a votación la proposición siguiente: «si el equipo nacional de 4 continúa o se somete a cambio». Los 29 votantes que nos encontrábamos allí aceptamos esta metodología. Con todo, aunque era cierto que venían actuando los 4 como Coordinación Nacional, lo verdadero era la existencia de dos Pastores Nacionales y la de dos ayudantes. El resultado de la votación fue el siguiente: 21, sí; 7, no; abstención, 1. Ahora bien, en el fondo, lo que pasó, como se dijo claramente en otro momento, es que habían discernido los 4 que debían de continuar como Equipo Nacional. En fin, así sucedieron las cosas, y mi oficio ahora es relatarlas. Teniendo todo esto en cuenta, en esta Crónica hablamos ahora de la Quinta Coordinación Nacional. ¿Cumplieron los Pastores Nacionales con el encargo recibido de hacer un discernimiento sobre la situación de la Renovación Carismática en España?

La nueva Coordinación Nacional, en una *carta escrita* sin fecha inmediatamente después de este Encuentro del mes de marzo, y dirigida a los grupos carismáticos, se hablaba de las dos aportaciones fundamentales de este Encuentro de primavera, que eran: el proyecto económico para el Movimento Carismático en España, y la confirmación por mayoría del Equipo Nacional como Coordi-



Universidad Pontificia de Salamanca

nación Nacional. Con respecto al proyecto económico hay que decir que todo quedó en una mera información, por el momento, pues imponer una cuota a los grupos carismáticos hubiera sido un error evidente. Hay que añadir que se estaba pensando en adquirir algún local amplio para instalar en él la Escuela de Dirigentes, en la que se venía pensando. Por este tiempo, la Secretaría Nacional de la Renovación Carismática había sido erigida ya en Asociación Civil en orden a favorecer todos los trámites legales, pues hasta entonces se había procedido siempre bajo el nombre de personas físicas determinadas. En referencia al Grupo Asesor o Coordinación ampliada las propuestas hechas en este Encuentro de Primavera no presentaban suficiente concrección, y no se tomaron decisiones sobre ello.

Entre los acontecimientos principales del año 1984 están los *siguientes:* la V Conferencia Internacional de Líderes de la Renovación Carismática en Roma, durante los días 30 de abril al 5 de mayo; la VII Asamblea Nacional, celebrada como las anteriores en Alcobendas, bajo el lema «*Proclamad la Buena Nueva*»; el Retiro Mundial de Sacerdotes, celebrado en Roma, durante los días 5 al 9 de octubre; y, finalmente, la Sesión de la Coordinación Nacional con las Coordinaciones Regionales en Collado Villalba (Madrid), durante los días 7 al 9 de diciembre. A continuación, presentamos estos eventos carismáticos, a excepción del Retiro Mundial de Sacerdotes, por no haber sido un acontecimiento nacional; fueron 121 los sacerdotes españoles qeu acudieron a Roma, a este Retiro.

A la *V Conferencia Internacional de Líderes* del Movimiento Carismático, celebrada en Roma bajo el lema «*En el corazón de la Iglesia*», asistieron unos 650 delegados de 108 naciones diferentes. De España estaban presentes 12 personas, discernidas directamente por la Coordinación Nacional, sin tener en cuenta las opiniones de todas las Coordinaciones Regionales. Tal vez, por este dato, los asistentes españoles no eran verdaderamente representativos de todas las regiones españolas. Es importante advertir que los Encuentros Internacionales de Líderes, a excepción del III celebrado en Dublín, se han tenido siempre en Roma, manifestándose así mejor la unión de la Renovación Carismática con la Iglesia Católica y con el Papa, Vicario de



Universidad Pontificia de Salamanca

Jesucristo en la tierra. En este Encuentro Internacional, como en el Retiro Mundial de Sacerdotes, estuvo presente Teresa de Calcuta.

En este año de 1984 se inicia una costumbre laudable de celebrar un *Cursillo para la formación* de los Dirigentes unos días antes de la Asamblea Nacional. En este sentido, los días 1 al 4 de julio de 1984 se celebra el I Cursillo de Formación para Dirigentes, previo a la Asamblea Nacional; el II Cursillo para Dirigentes se celebrará durante los días 30 de junio al 3 de julio del año 1985; y el III Cursillo se celebrará posteriormente los días 28 de junio al 1 de julio, también en Alcobendas, del año 1987, pues el año 1986, al no celebrarse Asamblea Nacional, tampoco se celebró el Cursillo previo para Dirigentes de los Grupos Carismáticos. El Cursillo de Dirigentes, previo a la Asamblea Nacional del año 1984, resultó interesante. Asistimos 210 personas de los diferentes grupos carismáticos de España. El P. Francis Martín, conocido carismático de la Comunidad *Mother of God* de Washington, pronunció unas importantes charlas sobre el tema del Cursillo: «*La Palabra viva: cómo se recibe y cómo se comunica*». Colaboraron también en los Seminarios del Cursillo algunos dirigentes españoles que habían asistido al V Encuentro Internacional de Líderes, anteriormente mencionado. Ahora bien, lo más importante de este Cursillo fue la continuación del proceso espiritual, iniciado por el P. Francis Martin en el Retiro de Collado Villalba, del mes de julio de 1982.

La *VII Asamblea Nacional,* celebrada durante los días 5 al 8 de julio en el lugar habitual del Convento de los Padres Dominicos de Alcobendas, estuvo preparada por el Cursillo previo de los Dirigentes. Los ponentes, que dirigieron su palabra a las 3.500 personas congregadas, fueron los siguientes: Mons. Antonio Peteiro, Arzobispo de Tánger, habló sobre «*Id y proclamad la Buena Nueva*»; Francis Martin habló sobre «*Recibiréis la fuerza del Espíritu Santo y seréis mis testigos*»; y el P. Pedro Fernández Reyero habló sobre «*Los pobres son evangelizados*». Sobre el lema de esta VII Asamblea Nacional, «*Proclamad la Buena Nueva*» hay que advertir que respondía a la exigencia de despertar en la Iglesia Europea, especialmente, la necesidad de una reevangelización de nuestro continente. El Retiro Mundial de Sacerdotes, al que asistieron unos 6.000 en



Universidad Pontificia de Salamanca

Roma, hay que interpretarlo en la misma línea: recuperar a los sacerdotes para la evangelización cristiana de Europa y del mundo.

Finalmente, recordamos el *Encuentro* de la Coordinación Nacional con las Coordinaciones Regionales, y algunas personas invitadas, celebrado en Collado Villalba los días 7 al 9 de diciembre de 1984. A este Encuentro asistimos 32 personas; 10 eramos los invitados. Las Charlas, pronunciadas por Manuel Casanova, que acababa de llegar de una estancia de dos meses en la Comunidad *Mother of God* de Washington, versaron sobre «*Vivir de la fe o de los sentimientos*», y «*Fraternidad y Responsabilidad*». Los contenidos de sus ponencias, importantes y oportunos, se referían a sus experiencias en la comunidad norteamericana, donde había descubierto que la gracia de la Renovación Carismática es una gracia de revelación; siendo, en consecuencia, necesario vivir de la fe. Ahora bien, la comprensión y experiencia de la Palabra de Dios es un don de Dios, y no es suficiente el pronunciarla o el entenderla teóricamente o el proponerla a los demás. Por ejemplo, en la primera charla se dijo: «Cuando se vive de los sentimientos se juzga a los demás». Y se dijo también esta otra estupenda frase: «Qué bueno es tener hermanos que te quieran y se jueguen su vida por tí. Aún cuando cometas el mayor pecado no te dejaremos, pues eres siempre hermano».

En las *Informaciones* presentadas por la Coordinación Nacional y por las Coordinaciones Regionales en este Encuentro de Otoño del año 1984, se manifestó una gran inquietud por tomar más en serio la Renovación Carismática, tratando de buscar el rostro y los caminos del Señor. Se advirtió una urgencia de abandonar en la Renovación Carismática el nivel de «los grupos piadosos» para llegar a construir verdaderas comunidades cristianas del Movimiento Carismático en España. En este sentido, se advirtió la influencia de la Comunidad carismática Emmanuel de París en algunos grupos carismáticos de Cataluña y del Norte de España, mientras que en Castilla la Nueva estaba influyendo más la Comunidad norteamericana de Ann Arbor. De todos modos, la Coordinación Nacional comunicó que era su intención avanzar en la línea de las charlas de Francis Martin y de su Comunidad



Universidad Pontificia de Salamanca

*Mother of God,* de Washington, en orden a favorecer el crecimiento del Movimiento Carismático en España.

En este Encuentro de Collado Villalba, del mes de diciembre de 1984, se *revisó nuevamente* la situación de la Coordinación Nacional, pues el contexto era diferente al que existía en el mes de marzo, cuando comenzó a actuar la Quinta Coordinación Nacional, integrada por Manuel Casanova, Jesús Villarroel, Matilde Santos y José Pérez Torres. En concreto, la Hna. Matilde Santos había sido destinada a Francia en el mes de septiembre de 1984; y Jesús Villarroel y José Pérez Torres se encontraban con menos tiempo disponible, debido a sus nuevos compromisos. Así, pues, la Coordinación Nacional propuso integrar en el Equipo al Padre Dominico, Pedro Fernández Reyero y al matrimonio Gloria y Javier Entrena, teniendo en cuenta que estos tres eran ya colaboradores de la Coordinación Nacional, como consta en una Carta de Manuel Casanova, fechada en Madrid el día 14 de septiembre del año 1984. En este mismo Encuentro de Collado Villalba, de Otoño, se habló nuevamente del grupo ampliado de la Coordinación Nacional, formado por personas no residentes en Madrid, para lo cual se pidió a las Coordinaciones Regionales que presentaran nombres y que la Coordinación Nacional eligiría a las personas, con el criterio de formar, no un grupo representativo, sino un grupo de discernimiento. Esta Coordinación Nacional ampliada, desde el momento que se habló de su funcionamiento, se advirtió que podía sustituir al Grupo Asesor o a las Sesiones anuales de las Coordinaciones Regionales con la Coordinación Nacional. Pero no se pudo concretar más, dando un voto de confianza a la Coordinación Nacional para que ella formara este grupo ampliado de la Coordinación Nacional.

## Epilogo Poscarismatico

Al momento de terminar estas reflexiones sobre el desarrollo histórico del Movimiento Carismático en España, durante sus primeros 12 años de existencia, entiendo que es oportuno señalar brevemente los *objetivos que creemos prioritarios* actualmente en la Renovación Carismática de



Universidad Pontificia de Salamanca

España, con el fin de afrontarlos adecuadamente para el cumplimiento de la voluntad de Dios.

En el *nivel individual,* entiendo que es preciso tomar más en serio las exigencias y consecuencias de la Renovación Carismática Católica en la vida personal. Es decir, es necesario concretar la Renovación Carismática en acontecimientos como la conversión, la reconciliación, la ascesis, el perdón, la paciencia, la oración diaria, la perseverancia, y la aceptación e integración profunda en la propia vocación.

En el *nivel comunitario,* considero actualmente como objetivos prioritarios de la Renovación Carismática de España los siguientes compromisos: la formación de los Dirigentes; la Catequesis en los grupos carismáticos; la Llamada a vivir en Comunidad; los grupos de crecimiento, teniendo cuidado de todos los sectores especiales, como los jóvenes, y los matrimonios.

Existen diversas motivaciones que están urgiendo la necesidad de la *Formación de los Dirigentes* para el bienestar y el bien-ser de los grupos y de las personas carismáticas. El adecuado servicio de los Dirigentes en cada grupo es fundamental para el crecimiento espiritual de los grupos carismáticos. El Señor está urgiendo, especialmente, la relación profunda entre el sometimiento mutuo y el sometimiento al Señor, pues es preciso vivir de la fe y no de los sentimientos, ni tampoco de las pasiones humanas. El grupo de Dirigentes de cada grupo debe delegar en los demás muchos ministerios, según los dones y carismas que cada uno haya recibido. El principio de subsidiaridad es un modo de traducir socialmente el principio cristiano de la fraternidad.

La situación de las personas y de los grupos carismáticos en España aconseja considerar la *Catequesis* como una opción preferencial. En este sentido, conviene ofrecer un material abundante a los grupos para desarrollar adecuadamente la Catequesis de Iniciación o de las 7 Semanas, la Catequesis permanente semanal, y las Catequesis especializadas para los grupos de crecimiento y para las Comunidades que deben de surgir en la Renovación Carismática. Los Retiros de Iniciación y de Crecimiento, especialmente las Semanas de Oración, son los tiempos pri-



Universidad Pontificia de Salamanca

vilegiados para favorecer este quehacer catequético en los grupos carismáticos. Ahora bien, es sabido que lo fundamental no es el material catequético, sino el carisma de la palabra para proponer la Palabra de Dios con dignidad, eficacia y unción espiritual. Los testimonios tienen un valor especial dentro del Movimiento Carismático. La literatura corriente en los grupos carismáticos ha de responder a la fe católica, de modo que se aprecien suficientemente los Sacramentos como las acciones que nos transmiten los dones y carismas del Señor.

El Señor está concediendo la llamada a *la vida en comunidad* a bastantes personas que frecuentan los grupos carismáticos. Esta es una de las señales del valor cristiano de la Renovación Carismática. Ahora bien, ¿tiene el Movimiento Carismático en España cauces para favorecer estas llamadas del Señor? La comunidad es el seno donde crecen especialmente los que han nacido al Señor en los grupos carismáticos, pues la comunidad es acogida, es ayuda, es diálogo espiritual, y es gozo y fortaleza en el Señor. ¡Cuántas personas han pasado por los grupos carismáticos sin detenerse en ellos! La vida de comunidad creará el contexto donde es posible el ministerio de la corrección fraterna, máxima expresión de la caridad cristiana.

El Movimiento Carismático en España está exigiendo, como base necesaria para su radicación cristiana, la formulación concreta de compromisos, en los niveles personal y comunitario, mediante la formación de *grupos de crecimiento,* entre aquellas personas que llevan ya un cierto tiempo en los grupos carismáticos y advierten en su interior la llamada a seguir más de cerca a Jesucristo por el camino del Evangelio. Estos compromisos concretos de las personas carismáticas deberán individualizarse o concretarse en las realidades eclesiales de hoy día, de manera que el Movimiento Carismático sea un don del Señor concreto para la Iglesia de hoy en el mundo de hoy. La Renovación Carismática tiene que hacerse presente en las comunidades cristianas, en las parroquias, en el mundo de los jóvenes, en las preocupaciones de los matrimonios, en el campo de trabajo, etc... ¿Qué respuesta está dando la Renovación Carismática Española a la necesidad actual de la reevangelización de Europa? Los ministerios de inter-



Universidad Pontificia de Salamanca

cesión, practicados en la Renovación Carismática, son una contribución específica de los grupos carismáticos a los hombres de hoy día. El Movimiento Carismático debe de poner sus pobres y sencillas estructuras al servicio de la Iglesia y del mundo, en las cuales derramará el Señor la Sabiduría de la Cruz que transformará las personas a quienes llegue.

Considerando *globalmente* la Renovación Carismática, es preciso recordar que las cosas de Dios no se conquistan, ni tampoco son el resultado de nuestro esfuerzo, sino que son regalos gratuitos de Dios. Al Señor se le acoge en nuestras pobres casas, como Zaqueo acogió al Cristo, quedando nosotros transformados y con el corazón agradecido. La vida cristiana consiste, verdaderamente, en permanecer en humildad agradecida y en seguridad regalada. No son nuestras obras las que merecen la acogida que nos hace el Señor, sino que solamente la manifiestan. Desde esta perspectiva, cifrar la importancia de la Renovación Carismática en los carismas que aparecen, o en los carismas que uno tiene, o quedarse en el gusto sensible de los carismas, o en tentar a Dios pidiendo carismas concretos para uno mismo, es prueba manifiesta de una gran superficialidad, que confunde al Señor de los dones con los dones del Señor. La Renovación Carismática tiene otra misión mucho más grande y necesaria en la Iglesia de hoy día, que es recordarnos a todos la fuerza de la Cruz de Cristo. Lo importante es hacernos pequeños para poder ser evangelizados. Lo decisivo es estar entre los pobres de Yahvé, siguiendo a Jesús, pobre, humilde y despreciado. Esta es la sabiduría cristiana de los sencillos y de los santos. Esta es la verdadera historia del Movimiento Carismático.

Ha sido muy saludable para mí recordar, sin apasionamiento, la historia vivida. La distancia facilita el tratar con cariño aquello donde uno ha dejado retazos de la propia vida, en el camino. En esta Crónica se encontrarán solamente, como es evidente, los acontecimientos que integran la historia del Movimiento Carismático, respetando profundamente toda esa otra crónica privada que no tiene por qué aparecer en estas páginas. Por lo demás, es realmente gratificante dejar en las manos de Dios Todopoderoso todas esas cosas que uno no puede cambiar; todo lo



Universidad Pontificia de Salamanca

que uno no ha podido cambiar. Después, al cabo de los años, el corazón vuelve a descansar advirtiendo cómo el poder de Dios ha hecha posible que las aguas vuelvan a sus verdaderos cauces, gozando al ver cómo bajan nuevamente limpias y contentas. Las piedras que habían cambiado el cauce y las palabras que habían manchado las aguas desaparecieron. Ha sido el Señor. Esta es la fuerza de quienes esperan en el Señor.

PEDRO FERNANDEZ, O.P.

## BIBLIOGRAFIA SOBRE LA RENOVACION CARISMATICA


1. Libros (originales españoles y traducciones)

*La Renovación Carismática. Documentación Pontificia, Episcopal y Teológica* (Secretariado Trinitario, Salamanca 1978) (Bibliografía, pp. 205-28).

*La Renovación Carismática Católica. Formación Básica.* Coordinación Regional de Castilla y León (1980-1982) (Salamanca-Alba de Tormes 1982).

*Los Grupos de la Renovación Carismática. Cómo viven y cómo crecen.* Coordinación Regional de Castilla y León (Salamanca 1984).

'Los Frutos del Espíritu Santo. La Renovación de la Vida Cristiana según el Espíritu', *Imágenes de la Fe,* 210 (1986).

R. Laurentin, *Pentecostalismo Católica. Riesgos y Futuro* (PPC, Madrid 1975) (Bibliografía, pp. 343-69).

H. Mühlen, *Catequesis para la Renovación Carismática* (Secretariado Trinitario, Salamanca 1979; 2ª ed. 1982) (Bibliografía, pp. 383-411).

J. D. G. Dunn, *Jesús y el Espíritu. Un estudio de la experiencia religiosa y carismática de Jesús y de los primeros cristianos, tal como aparece en el Nuevo Testamento* (Secretariado Trinitario, Salamanca 1981).

Cardenal L. J. Suenens - Dom Helder Cámara, *Renovación en el Espíritu y servicio al hombre.* Documento de Malinas-3 (Editorial Roma, Barcelona 1981).

'Ven Espíritu Santo. La Renovación Carismática', *Imágenes de la Fe,* 104 (1976).




Universidad Pontificia de Salamanca

2. Artículos

'El Neopentecostalismo Católico. Una evaluación teológica', *Diálogo Ecuménico*, 8 (1973) 395-446.

'La Renovación Carismática en la Iglesia Católica', *Colligite*, 76 (1973) 346-52.

'El Movimiento Carismático transforma las Iglesias', *Renovación Ecuménica*, 41 (1973) 11-15.

'El Congreso de la Renovación Carismática en Roma', *Incunable*, 307 (1975) 193.221-23. (Art. reproducido en *Actualidad Pastoral*, 90-91, 1975-1976, 196-199.

'La Renovación Carismática ¿Riesgo o esperanza?'. Dossier en colaboración, *Incunable*, 312 (1976) 7-13.22.

'La Renovación Carismática Católica', *Sinite* 18 (1977) 263-316 (Bibliografía, pp. 297-316).

'El Bautismo en el Espíritu, manifestación del poder de Dios', *Koinonía*, 5 (1977) 7-9.

'La Renovación Carismática', *Renovación Ecuménica*, 58 (1977): número monográfico.

'La Renovación Carismática Católica', *El Rosario*, 1092 (1977) 15-22.

*Iglesia y Renovación Carismática. Oración y Vida Cristiana* (CETE, Madrid 1977) pp. 295-306.

'Teología de los Carismas en la Summa Theologiae de Santo Tomás', *Ciencia Tomista*, 105 (1978) 177-223.

'La Renovación Carismática y los Dominicos', *Teología Espiritual*, 23 (1979) 355-84.

'La Renovación Carismática en su contexto histórico', *Ciencia Tomista*, 106 (1979) 193-229.

'El Bautismo en el Espíritu Santo. Hermenéutica Católica de la Renovación Carismática', *Ciencia Tomista*, 108 (1981) 277-325.

'El sentido teológico del carisma', *Ciencia Tomista*, 109 (1982) 41-79.

'Aceptación de sí mismo y equilibrio afectivo', *Koinonía*, 41 (1983) 18-20.

'Sentido ecuménico de la Renovación Carismática', *Renovación Ecuménica*, 78 (1983) 18-21.23.

'La gracia carismática en Santo Tomás de Aquino', *Angelicum*, 60 (1983) 3-39.

*Los Carismas en Santo Tomás de Aquino. Credo in Spiritum Sanctum. Atti Del Convegno Intern. di Pneumatologia*, vol. I (Vaticano 1983) pp. 473-88.



Universidad Pontificia de Salamanca

'Formas Carismáticas actuales. Su incidencia social y litúrgica', *Phase*, 25 (1985) 425-55.

'La Renovación Carismática, una cuestión teológica', *Communio*. Revista Católica Internacional, 8 (1986) 70-82.

'La Renovación Carismática Católica en España. Su desarrollo histórico (1973-1984)', *Diálogo Ecuménico* (1988).

'El Movimiento Carismático', *Renovación Ecuménica* 93 (1988). Número Monográfico.

'Los Carismas en la misión de la Iglesia', *La Vida Sobrenatural* (1989).

*Advertencia:* Esta literatura sobre el Movimiento Carismático ha sido producida por el P. Pedro Fernández, O.P.



Universidad Pontificia de Salamanca